

EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.



Salte este periódico a luz todos los domingos, constando cada número de 16 páginas, ó sean 32 columnas sin la cubierta, y formando, por tanto, cada año un tomo de más de 330 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION A EL SIGLO MEDICO.

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago sólo se admite metálico.

SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS. Puede hacerse *preferentemente* por medio de libranzas del Giro mútuo, de talones de la Sociedad del Timbre, ó de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra), ó en fin, en casa de los comisionados de las provincias.

La REDACCION, ADMINISTRACION y OFICINAS se hallan establecidas en la CALLE DE LA MAGDALENA, número 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MEDICO.»

En la presente semana se repartirá el tomo segundo y último del TRATADO DE LAS ENFERMEDADES DE LA PIEL del Dr. Neumann, ilustrado con numerosos grabados.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes, por 2.000 páginas que compondrán, cuando sea posible, cinco tomos de 400 páginas. En las provincias ultramarinas 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

ANUNCIOS NACIONALES.

FARMACIA DE PEREZ NEGRO.

Ruda, 14 — Madrid.

Tenemos el honor de ofrecer á nuestros comprofesores de Medicina algunas preparaciones de éxito probado, que nos dedicamos á elaborar con singular esmero y economía.

Pildoras de Riaza. Conocida es de todos los profesores la fama que ha gozado el electuario de Riaza para curar las fiebres intermitentes, pues bien, nuestro preparado no es más que dicha fórmula, modificada con ventaja según las observaciones que hemos podido hacer durante muchos años, y reducida á pildoras para hacer más fácil su administracion, por lo tanto lo recomendamos con eficacia asegurando á nuestros compañeros que serán muy contados los casos de fiebres intermitentes, ya sean *terciaas*, *cuartanas* ó *cotidianas*, que se resistan al uso de nuestras pildoras. Caja con 80 pildoras, 20 rs., media con 40, 12 rs., Ruda, 14, Botica. Todos cuantos medicamentos se nos pidan no siendo líquidos, van por el correo, aumentando 4 rs. más, los líquidos van por ferro-carril á la estacion más proxima.

Pildoras de Arandano. Aconsejamos á nuestros compañeros, que usen de nuestras pildoras en todos aquellos casos de *Diarrea* aguda ó crónica en que no hayan obtenido resultado con el cocimiento blanco, diascordio, etc., en la inteligencia de que nos han de agradecer nuestra indicacion, por la seguridad que tenemos en los felices resultados obtenidos. Bastan dos ó tres días de tratamiento y de tres á cinco pildoras diarias para conseguir la curacion. Caja, 14 rs. Ruda, 14, botica.

Jarabe de Rábano lodado. Recomendado en los mismos casos que el aceite de hígado de bacalao, para curar la *raquitis*, *escrófulas*, *granos*, *bultos*, y en cuantas afecciones sean debidas á un vicio ó acritud de la sangre. Frasco, 10 rs.

RUDA, 14, BOTICA.



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remita certificado á provincias.

POCION RECONSTITUYENTE DE

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO,

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Haer desaparecer los inconvenientes de la administracion del «Aceite de hígado de bacalao,» ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hacetolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso,» sino tambien á la «quina,» al «lacto-fosfato de cal, creosota, etc.» Precio: con «hierro y quina,» 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal,» 20 rs., con «creosota,» 20 rs.

Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23, duplicado, farmacia del Dr. Font y Marti.

Ayuntamiento de Madrid

SOLUCION DOSADA

de extracto de

CORNEZUELO DE CENTENO

Preparada por L. DUSART, Farmacéutico de París

• Las diferentes formas bajo las cuales ha sido administrado hasta ahora el **Cornezuelo de centeno** eran por demás defectuosas para que pudieran utilizarse sus preciosas propiedades de una manera conveniente.

La solución dosada que en la actualidad preparamos presenta el Cornezuelo de centeno exento de los principios inactivos y perjudiciales que ántes solía contener. Cada centímetro cúbico representa un gramo de Cornezuelo de centeno; puede darse ora internamente, ora en inyecciones hipodérmicas.

Las experiencias de los Doctores Perrier, Peton, Laborde, etc., han demostrado, que empleada en inyecciones, la solución de Cornezuelo de centeno posee en el más alto grado las propiedades hemostáticas, que, en cuatro ó cinco minutos, á la dosis de 10 á 20 gotas, corta las más violentas hemorragias, y que tiene igual éxito en los casos de *metritis*, *metrorragia*, *hemoptisis*, como así mismo para provocar las contracciones en el parto.

Internamente la solución se toma á la dosis de 20 á 40 gotas. Esta preparación del Cornezuelo de centeno es constante y va encerrada en una caja tubular que puede ser fácilmente colocada en el estuche del médico.

PREPARACIONES DE PEPTONA

de P. CHAPOTEAUT

Farmacéutico de 1ª Clase, París

La *Peptona* es incuestionablemente el elemento medicinal por excelencia producido por la acción de los fermentos naturales, la pepsina y la pancreatina, sobre la carne y todas las materias proteicas. Representa idénticamente aquella parte de la sustancia de nuestros alimentos que después de la digestión ha pasado á la circulación.

Siendo la *Peptona* carne digerida, goza de las propiedades siguientes. Es soluble en el agua y en todos los líquidos de la economía: no se coagula en el intestino: puede ser inyectada en las venas, sin aparecer en la orina. Es absorbida por las mucosas.

Estas propiedades indican bastante que recursos pueden sacar los facultativos de la *Peptona*, en todos los casos en que la nutrición es defectuosa, en las enfermedades agudas, la convalecencia, en las afecciones intestinales, en la anemia, y como adyuvante en la nutrición de los niños.

Señalamos á los Srs. Facultativos las dos preparaciones siguientes:

1º **Vino de Peptona de Chapoteaut.** — Cada copa de las de Burdeos contiene la peptona de diez gramos de carne de vaca.

2º **Conserva de Peptona de Chapoteaut.** — Contiene, por cada cucharada de las de café, veinte gramos de carne de vaca peptonizada y se administra ya en caldo, ya en ayudas.

Depósito en las principales Farmacias y Droguerías.

HOGG, Farmacéutico, 2, rue Castiglione, París, único preparador.

PILDORAS DE PEPSINA DE HOGG

Bajo esta forma pilular especial, la Pepsina se halla enteramente al abrigo del contacto del aire; por consiguiente, este precioso medicamento no puede así ni alterarse ni perder ninguna de sus propiedades: su eficacia es por lo tanto segura.

Las Pildoras de Hogg se preparan de tres modos diferentes:

1º **PILDORAS DE HOGG con Pepsina pura**, contra las malas digestiones, los regúeldos, los vómitos y otras afecciones especiales del estómago.

2º **PILDORAS DE HOGG con Pepsina unida al hierro reducido por el hidrógeno**, para las afecciones del estómago complicadas de debilidad general, pobreza de la sangre, etc.; etc.; son muy fortificantes.

3º **PILDORAS DE HOGG con Pepsina unida al ioduro de hierro inalterable**, para las enfermedades escrofulosas, linfáticas y sifiliticas; para la tisis, etc.

« La Pepsina, por su union con el hierro y el ioduro de hierro, modifica lo que estos dos preciosos agentes, tenían de demasiado excitante en el estómago de las personas nerviosas ó irritables. »

• Estas Pildoras se venden solamente en frascos triangulares en las principales Farmacias.

Tisis, Afecciones de los Bronquios



CON CREOSOTA VERDADERA

y Aceite de Hígado de Bacalao Puro
Unicas Recomendadas en la Exp. Univ. 1878
FÓRMULA DE LOS D^{tes} BOUCHARD Y GIMBERT
BOURGEAUD, FARM^a, PROV^a DE LOS HOSPITALES
20, Rue de Rambuteau, PARIS

Estas cápsulas, únicas experimentadas y empleadas en hospitales de París, dan resultados tales en las enfermedades de pecho, bronquios, etc., que no prescriben otras los médicos de los hospitales y notabilidades médicas francesas y extranjeras.

Con envoltorio soluble, olor agradable, sabor azucarado, contienen: las pequeñas (que damos salvo indicación) 0,02 creosota verdadera de alquit. de haya y 0,50 aceite. — Las gordas, 0,05 creosota y 2 gr. aceite. — Se hacen, por encargo, con 0,10 creosota.

Dosis: 5 á 10 pequeñas, 2 á 4 gordas mañana y noche ó antes de comer, según diga el médico, 4 francos caja.

VINO y ACEITE CREOSOTIZADOS, 5 francos botella.

Madrid: Moreno Miquel.

BARBERON & C^{ie}, á Montargis (Loiret)

ELIXIR BARBERON

CON CLORIDROFOSFATO DE HIERRO.

Los médicos y los enfermos lo prefieren á todos los feruginosos. — Reemplaza los mas apreciados licores de mesa. 20 gramos contienen 10 centigr. de Cloridrofostato de hierro puro.

Empobrecimiento de la Sangre, Colores Pálidos, Anemia, Clorosis.

ALQUITRAN RECONSTITUYENTE

de BARBERON

CON CLORIDROFOSFATO DE CAL.

Agotamiento de fuerzas, Enfermedades de pecho, Tisis, Anemia, Dispepsia, Raquitismo, Enfermedades de los huesos; superior al aceite de hígado de bacalao.

En MADRID, en todas las farmacias.
En PARIS, Hugot, 19, r. Vieille-du-Temple

HELICINA

superior y jarabe helielado del doctor Baron Barthelemy.

Unicos adoptados por las Academias de Medicina, contra **pulmonia** y todas afecciones de pecho, cuyo carácter principal es la tos. — Muy recomendados á la solicitud de los señores médicos, á quienes se remitirá un folleto científico, pidiéndolo al doctor, 105, boulevard Magenta, París. — Depósito en Madrid, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa Sordo, 31.

JABON BALSAMICO.

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide todas las afecciones de la piel. Excelente para curar las grietas, **rajas** sabañones.

Precio, 4 rs. — La caja de tres pastillas 10 rs.
Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

MADRID 10 DE OCTUBRE DE 1880.

RESÚMEN.

BOLETIN DE LA SEMANA.—Inauguraciones.—Nueva clínica.
—SECCION DE MADRID.—De la diferenciacion y la identificación de las enfermedades.—Hospital de la Princesa: Instituto de terapéutica operatoria.—Observaciones clínicas.—PRENSA MEDICA.—Nacional.—Tratamiento de la blenorragia aguda por el clorato potásico al interior.—Extranjera: Anestesia de la laringe.—Tratamiento de ciertas afecciones nerviosas por el protóxido de azoe.—Nuevo signo de extrangulacion.—Prescripciones y fórmulas.—Preparacion aperitiva.—Preparacion ferruginosa.—Tratamiento local de las sífilides.—Tratamiento de las neurálgias sífilíticas.—Curas con el aceite de eucaliptus.—PARTE OFICIAL.—Monte-pío facultativo: Secretario general.—NUEVAS PUBLICACIONES.—VARIEDADES.—Bibliografía hidrológica.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—Crónica.—Estafeta de los partidos.—Vacantes.—Anuncios.

BOLETIN DE LA SEMANA.

INAUGURACIONES.—NUEVA CLÍNICA.

Apenas comenzó el mes de Octubre y ya empezó a ejercer su envidiable privilegio de ser el despertador del movimiento y la actividad científica. La clásica fiesta inaugural de la Universidad central ha roto la marcha como todos los años sucede, y ante numerosísima concurrencia de doctores presididos por el ministro de Fomento y ante un no escaso público en heterogénea mezcla en que figuraban con la parte de sexo feo que á tales actos concurre, no escasa porción del bello, representado por entusiastas señoritas que acudieron á aplaudir y animar á los alumnos premiados. El Dr. Solano Eulate, de la Facultad de ciencias, leyó un notable discurso lleno de doctrina y que versa sobre el espinoso asunto de la interpretacion de las teorías cosmológicas y de su compatibilidad con los dogmas religiosos. El discurso del Sr. Solano fué calurosamente aplaudido. A continuacion á la lectura de este discurso empezó el monótono desfile de los alumnos laureados, acto que por cierto debiera abreviarse haciéndose la distribucion en cada Facultad, que en último resultado es donde el alumno tiene motivos de ser conocido y en donde pueden producir emulacion sus actos, y así se evitaría el que siempre la inauguracion de nuestro primer centro de enseñanza resulte fria al final y acabe el público por apelar á la retirada. Sin embargo, esto tiene sus ventajas, y es una de ellas el que podemos aperebirnos cada año del mayor amor que al estudio se despierta y el creciente número de alumnos sobresalientes que se obtiene; pues al paso que se vá, los que merecerán mencion aparte, en gracia á la brevedad, serán los no premiados.

El domingo 17 celebrará su sesion inaugural la Sociedad de Terapéutica y Farmacología, leyendo un discurso acerca de las teorías dinámicas y sus aplicaciones á la terapéutica, el sôcio y presidente honorario D. F. J. de Castro. La Sociedad ginecológica tambien inaugurará en breve sus trabajos y el domingo siguiente celebrará igual acto el Ateneo de internos de esta Facultad.

Como en otro lugar de este número mismo puede verse, el día 1.º del corriente fué inaugurada en el Hospital de la Princesa la clínica especial de Terapéutica quirúrgica, encomendada por un Real decreto al distinguido y afamado cirujano doctor D. Federico Rubio. Aun cuando aquella seccion, independiente y especial del establecimiento, no cuenta aun con todos los medios que en el día reclama la ciencia para el completo estudio y tratamiento de las graves dolencias que se destina á remediar, ni para dar cumplida enseñanza de la alta cirugía, profesada con tanto esmero por el Dr. Rubio, no ha querido, sin embargo, aguardar más tiempo para dar á sus tareas comienzo, que sin duda alguna habrán de ser lucidas y fecundas.

Cabe la buena suerte á EL SIGLO MEDICO de ver favorecidas sus columnas por tan distinguido operador, que se propone remitirnos para su publicacion las observaciones que vayan presentándose en esa clínica. Le damos por ello las gracias más cumplidas, no sólo por parte nuestra, sino tambien en nombre de nuestros habituales lectores.

DECIO CARLAN.

MADRID 10 DE OCTUBRE DE 1880.

DE LA DIFERENCIACION Y LA IDENTIFICACION

DE LAS ENFERMEDADES.

Tenemos á la vista un artículo del Dr. Christian, de Charenton, sobre las diferencias que separan la ataxia locomotriz progresiva de la parálisis general. El autor profesa la opinion de que estas dos enfermedades son, sino siempre, en la mayor parte de los casos *absolutamente distintas é independientes*; que á la verdad pueden encontrarse reunidas; pero que aun entonces proceden de causas diferentes, que obran directamente las unas sobre la médula y las otras sobre el cerebro. Por lo demás, cita las teorías de los que opinan en diverso sentido.

Esta discusion nos ha traído á la memoria la recomendacion que á menudo hacia á sus discipulos nuestro Hernandez Morejon, de tener muy en cuenta la *diferencia de las semejanzas y la semejanza de las diferencias* de las enfermedades. Importa, en efecto, distinguir lo más posible, no sólo las especies, sino hasta los individuos morbosos, digámoslo así, y gracias al espíritu analizador de nuestro siglo hemos hecho en tal sentido notables adelantamientos. Hasta íbamos á decir que podria tachárenos de cierto exceso respecto de este punto, y que hemos llegado á convertir en tipos específicos no pocos síntomas, aislados de los grupos á que pertenecen, si no nos contuviera la consideracion de que el distinguir siempre es bueno, y sólo puede mirarse como funesto el olvido de identificar.

No de otra manera sería injusto culpar al anatómico que extremara hasta los límites de lo posible la sutileza y proligidad de sus disecciones. ¿Le haríamos un cargo por reducirlo todo á fibras y corpúsculos, á células elementales, por destruir las formas orgánicas, como el demoledor de un edificio le reduce á escombros, con el fin de analizar los elementos de la organizacion? No, con tal que nos reserve medios de reconstruir la síntesis descompuesta, de edificar de nuevo con los productos obtenidos de sus laboriosas investigaciones.

Lo mismo sucede en patología: toda síntesis exige el análisis; toda análisis es beneficiosa para la síntesis; el arte reclama á cada paso la intervencion de la ciencia, que por su naturaleza es analítica; la ciencia, por su parte no debe perder de vista que se halla al servicio del arte, y que este no se ejercita sobre elementos analíticos, sino sobre la síntesis humana.

Las enfermedades no son individuos, sino funciones del individuo; se diferencian, sin embargo, como los individuos mismos, acercándose más ó ménos al carácter individual, sin alcanzarle nunca por completo. Respecto del sugeto enfermo son siempre accidentes, sometidos á la unidad inmanente de su existencia; se engendran por cópula entre el mundo exterior y la actividad propia de cada organismo, en que aquel hace las veces de órgano fecundante, y la fuerza viviente se deja fecundar, manifestando más ó ménos su energía propia en los productos de la fecundacion. Por consiguiente, siendo esta fuerza la diferencia única que caracteriza al individuo, en ella vienen á refundirse todas las diferencias morbosas, y para el sugeto enfermo no hay más que una sola enfermedad, porque él lleva su identidad propia á todos los cuadros patológicos por diversos que se los quiera suponer. Ahora las enfermedades determinadas tienen, como queda dicho, diferencias entre sí, que las aseme-

jan más ó ménos á los tipos específicos de los seres naturales.

Las enfermedades que más semejanza ofrecen con los tipos específicos naturales, sin que jamás se las pueda confundir con ellos, son las llamadas específicas, y sobre todo las contagiosas. Una afeccion contagiosa, además de producirse por una cópula entre la materia infectante y el organismo, reproduce su causa material por otra cópula entre el propio organismo infectado y la actividad vital, y esta capacidad de reproducirse, así como el tipo definido y siempre idéntico que resulta de su reproduccion, son los que asimilan semejantes padecimientos á la generacion de los seres vegetales ó animales. Por el contrario, una causa procedente del mundo exterior, indiferente por sí misma, y que si determina enfermedades, es dejándoles tomar la forma que espontáneamente les presta el organismo invadido, ni puede ofrecer esos caracteres constantes que distinguen á las especies, ni dar ocasion á un mal que regenere su agente productor; el cual ni necesita ni puede ser engendrado, puesto que abunda en el mundo inorgánico, y no procede de la fecundacion sexual, sino de la simple actividad fisico-química.

Las enfermedades parasitarias se acomodan bastante bien al tipo de las específicas que acabamos de consignar. Cada parásito puede ocasionar un cuadro de síntomas propio, si el organismo por él invadido *lo consiente*, y al propio tiempo el consentido parásito se alimenta, reproduce y multiplica, pudiendo comunicarse á otros individuos. Sin embargo, el parásito no encarna en la organizacion como el agente de contagio; no se identifica con el enfermo; permanece siempre separado de él, como un mundo exterior, cuyos actos solos trascienden á la esfera de actividad propia del sugeto, moviéndole á concebir y realizar enfermedades. Así es que cuando dichos actos son poco ó nada ofensivos, pueden ser tolerados sin notable trastorno, y tambien es posible que den lugar á cambios que nada tengan de específicos, y por el contrario sean comunes á muchos seres análogos, aunque de distintas especies. Los parásitos que determinan enfermedades específicas son ponzoñosos, análogos á la víbora, al perro hidrofóbico, y á los demás animales que ofenden de igual manera: los demás son como los que dañan ó no con sus garras y sus dientes, pero causando lesiones comunes sin carácter específico particular.

Vemos, por lo visto, que las *diferencias morbosas*, por marcadas que sean, tienen siempre una limitacion, la que les impone el individuo con su carácter propio y espontáneo, y que además merecen muy distinta consideracion segun los casos. Cuando

son muy marcadas, como en las enfermedades específicas, tienen su *valor máximo* y absorben la atención del médico, que apenas necesita atender entonces á las generalidades morbosas. Mas, á falta de este carácter específico, la generalidad va ganando terreno, hasta el punto de llegar la diferencia á ofrecer un *valor mínimo*, sin que por eso se entienda que ni esta ni aquella deban desaparecer enteramente de la consideración del médico, cualesquiera que sean las circunstancias; porque nunca dejan de tener alguna participación en el desorden que reclama los auxilios del arte.

La práctica diaria de la medicina está enteramente de acuerdo con las ideas que acabamos de exponer. Así es que tratándose de una afección parasitaria, ó bien de un contagio sifilítico, varioloso, etc., apenas se tienen en cuenta las condiciones del individuo ni las generalidades de la patología; se adopta, si es posible, una terapéutica específica, se procura matar al parásito, ó se abandona el mal á su curso, cuidando sólo de combatir los síntomas capaces de impedir la terminación que se desee. Por el contrario, cuando aparece una fiebre no específica ó una lesión crónica producida por las causas comunes, lo que primero se debe considerar es la constitución del sujeto, las leyes que rigen su patología individual; si su temperamento es sanguíneo, linfático ó nervioso; si es escrofuloso, herpético, reumático ó gotoso; si se halla expuesto á males hereditarios, si por su sexo, edad, ocupación, en una palabra, por toda su vida anterior, ofrece alguna condición general, á la que pueda subordinarse la diferencia particular del cuadro morbozo que actualmente presenta.

No se crea, pues, que la nosografía es una rama de la historia natural, en la que aparecen clasificadas y perfectamente distinguidas entre sí las enfermedades, como otros tantos individuos independientes. A tal extremo conduce á menudo el tenaz empeño de esforzar el diagnóstico diferencial entre afecciones más ó menos afines, como si no cupiera término medio entre ser distintas ó refundirse en una sola.

Todas las enfermedades se diferencian entre sí, porque la de un sujeto nunca podrá menos de distinguirse de la de otro, y todas también son idénticas, porque pertenecen á una misma generalidad: son, salvas sus diferencias, el estado morbozo en general. Y sin embargo, entre estos dos extremos, y por lo mismo que ninguno puede subsistir aislado, se constituyen las especies morbosas, como se establecen las especies naturales, entre la distinción absoluta y necesaria de cada individuo en particular, y la generalidad colectiva que comprende á todos los seres vivos. Sólo que en patología

las diferencias no están simplemente *coordinadas* entre sí, como en las especies naturales, sino *subordinadas* á la unidad individual, que interviene más ó menos, pero figura constantemente como vínculo común entre todas las enfermedades, y entre la enfermedad misma y la salud. En historia natural no puede un individuo pertenecer al propio tiempo á dos especies distintas, y mucho menos comprenderlas todas; en nosografía el sujeto es *realmente* idéntico consigo mismo, y envuelve por lo tanto en esta identidad todas las diferencias de los cuadros nosológicos más variados y al parecer más independientes.

La enfermedad, desprendida de uno ó más individuos y descrita en un libro, parece tomar la forma de un ser independiente, de un animal ó de una planta. La inteligencia se apodera de estas imágenes y forma tipos, que aspira á ver realizados en la práctica, como se realiza á cada paso el tipo del caballo ó de la acacia, por ejemplo; y cuando se ve que ciertos parásitos, que ciertos agentes de contagio, encierran materialmente como en germen esa evolución ideal que luego se realiza fielmente en los individuos, la ilusión adquiere considerables proporciones, y puede llevarnos á confundir lo que debe distinguirse siempre: lo abstracto con lo concreto, el símbolo con la realidad.

La nosografía ó la diferencia morboza es siempre una abstracción y un símbolo relativamente á la clasificación de los seres vivos, vegetales ó animales. Perfeccionémosla, sin embargo, pero sin olvidar sus condiciones esenciales. Lo que abstraemos, lo que simbolizamos, son fenómenos de un individuo, que nunca pierden este carácter de subordinación fenomenal, por más que aisladamente considerados, reproduzcan las formas de los individuos y se presten á ser clasificados en géneros y especies.

¿Qué valor tendrá semejante clasificación? Importará sobre manera para ampliar indefinidamente el conocimiento fenomenal; pero en la práctica, en el arte, á la cabecera de los enfermos, se encontrará frente á frente de leyes generales, superiores unas veces y dominadoras, más ó menos dominadas en otras ocasiones, pero nunca oscurecidas ni derogadas por completo.

Estas leyes representan la identidad, la semejanza de las diferencias, así como la nosología y el diagnóstico diferencial representan la distinción, la diferencia de las semejanzas.

Por ambos caminos, que no por uno solo, se llega á la perfección posible en el ejercicio de la medicina.

M. N. S.

HOSPITAL DE LA PRINCESA.

INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA.

El día 1.º del actual, á las ocho de la mañana, tuvo lugar la inauguración de los trabajos del presente curso en el Instituto de terapéutica operatoria, presidiendo el acto el Excmo. Sr. D. Federico Rubio, con asistencia del Excmo. Sr. D. Juan M. Sanchez Bustamante, cirujano consultor de la institución, de los señores profesores de la misma y alumnos en ella matriculados.

El Dr. Rubio informó á los presentes acerca de los principios, medios y fines de la institución en estos términos:

«Señores comprofesores: creo debemos considerar este día como fausto para nosotros. Ponemos la primera piedra de una institución útil. Y no es cosa tan fácil como á primera vista parece tener ocasión de hacer una buena obra.

De mí puedo decir que hace muchos años vengo persiguiendo la realización de esta. Todos ustedes saben, y saben mis amigos, que llegué hasta la resolución de hacerla á mis espensas, imponiéndome sacrificios muy superiores á mis recursos. Vds. saben que publiqué el programa y que sólo exigía el auxilio de doce matriculados. No logré ni con mucho ese número y tuve que renunciar forzosamente al proyecto, pues ya implicaba no sólo el gasto crecido de instalación, sino que también las dispensas constantes y diarias de alimentos, medicinas, etc.

Entre otros amigos conocedores de mi deseo se hallaba el Sr. Dr. D. Pascual Candela, el cual lo recomendó encarecidamente al arquitecto de la Beneficencia general, el Sr. D. Lorenzo Alvarez y Capra. Pasaron meses y aún años, cuando, con ocasión de las obras de reedificación de este hospital, conferenciando el muy digno director del ramo, Excmo. Sr. D. Castor Ibañez de Aldecoa con el señor Alvarez Cipra, le manifestó el pensamiento de establecer aquí clínicas especiales, realizando así un progreso en el país. Recordó entonces Alvarez que yo tenía algunas ideas particulares sobre el asunto, y encareció al señor director la conveniencia de consultarme.

El Sr. Aldecoa, con el celo y actividad que tanto le distingue, no perdió un momento, y acto continuo se dignó pasarme un B. L. M., suplicándome una conferencia. Apenas expuso el asunto de que se trataba, le comuniqué lo que tiempo atrás venía proyectando, y lo acogió con el mayor entusiasmo y como cosa propia. Elevado el asunto al conocimiento del excelentísimo señor ministro de la Gobernación D. Francisco Romero y Robledo, concedióme desde luego la honra, que sin duda no merezco, pero que sin duda también sé agradecer en lo más hondo del alma, dignándose nombrarme director de la clínica especial de terapéutica operatoria ó de alta cirugía, como dice el decreto, significando así que el deseo del Gobierno era crear un verdadero instituto de estudios quirúrgicos de ampliación.

Dadas las disposiciones necesarias para realizar el superior decreto, nos separó á todos de la capital la estación de verano; teniendo á mi regreso la triste nueva de que no existiendo ninguna cantidad consignada en los presupuestos, no se podía, al menos por el presente año, dar principio á los trabajos. Pasé á poner en conocimiento del señor ministro esta desagradable circunstancia, el cual me contestó que le había hablado del asunto con mucha recomendación la serenísima señora princesa de Asturias, y que por su parte, animado del más vivo deseo de hacer cosas útiles, tenía el mayor empeño en allanar todos los obstáculos. Y así fué, antes de las veinticuatro horas, ayudado de la buena voluntad del señor director interino Excmo. Sr. D. Gregorio Cruzada Villamil y de los señores D. Domingo Solano y demás gefes y oficiales de la Dirección de Beneficencia, habían encontrado fondos desti-

nados á hospitalidad, que pudieran holgadamente cubrir las necesidades que surgieran para instalar el instituto.

Consigno estos hechos con gusto, porque constituyen la primera página de la historia de la institución que hoy comienza á funcionar, y porque me es grato reconocer públicamente tan loables actos, que por mi parte estimo como grandes favores recibidos. Tampoco puedo ser ingrato olvidando las atenciones de las juntas de señoras patronas de este hospital de la Princesa y su cariñoso interés por el establecimiento de la clínica.

Creo, pues, con tan valiosos protectores, asegurado el porvenir de la institución, cuyos medios y recursos presentes y próximos paso á enumerar.

En tanto se ejecutan las obras presupuestadas, constituirémos la clínica en tres salas; una para hombres, con 20 camas, otra para mujeres, con igual número, y otra con diez camas, para niños. Celebraremos las funciones de dispensario en el local en que hoy se efectúan interinamente, y practicaremos las operaciones en esta sala, que queda de respeto para remudar los enfermos cada dos meses, desocupar una sala, airearla, asearla prolijamente y desinfectarla. Los análisis químicos é histológicos se verificarán en la farmacia ó en otra parte cualquiera, hasta que se levanten los proyectados laboratorios.

El instituto constará, por tanto, de la clínica, con los 50 enfermos de afectos que reclamen recursos operatorios. Del dispensario, donde se asistirán los pacientes externos que no reclamen asilo. De la policlínica para aquellos enfermos pobres que puedan sin embargo ser asistidos en sus casas por sus propias familias. Del anfiteatro anatómico, donde se harán los ejercicios de operaciones, los estudios anatómicos que convengan á los matriculados y profesores, y las autopsias. De los laboratorios histológico de análisis, de observaciones fisiológico-patológicas, de modelado y fotografía.

El actual anfiteatro, unido al depósito de cadáveres, resulta muy pequeño y sumamente antihigiénico. Está muy contiguo á las salas del lado occidental, y las infecta. He discurrido una reforma que evita tales inconvenientes, separando el anfiteatro del depósito de cadáveres, construyendo este en un espacioso y claro sótano, dividido al largo en tres partes: una central que servirá de corredor, cuyo frente habrá una mesa de altar y una sencilla cruz, para dar al sitio aspecto sencillo y respetuoso. A cada lado de este corredor se abrirán tres puertas, dando acceso de á cada lado á otras tantas pequeñas habitaciones, dotadas con una cama cada una; cama igual á las demás de las salas, con su colchón y ropas, dentro de las que se colocará el cadáver cual si estuviese dormido, permaneciendo así las 24 horas que deben transcurrir antes de la inhumación ó de la autopsia. Esta no podrá eludirse bajo ningún pretexto.

Los enfermos en las clínicas vienen á recibir importantes beneficios de la sociedad, y no deben defraudar á la ciencia de los datos que la enfermedad pueda dejar con su cadáver. La autopsia, por otra parte, no empuja en nada el entierro ni los ritos de la iglesia. Practicada la autopsia cual se debe, el cadáver no queda destruido, y bienaventurados los muertos que pueden servir de utilidad á los que viven.

Otra puerta á cada lado del corredor, dá ingreso á dos depósitos que contendrán cuatro cajas de palastro, cerradas herméticamente por medio de tornillos de presión forzando una cinta de goma.

Los cadáveres destinados al anfiteatro ó á las autopsias judiciales, y que deben permanecer sin sepultura algunos días, se encerrarán en dichas cajas, las cuales, por una abertura en el testero y en los pies, serán desalojadas del aire, sustituyéndolo con otra atmósfera de ácido sulfuroso.

Carece este hospital, como todos los de España y como aun la mayor parte de los hospitales extranjeros, de una cámara de desinfección. No era posible prescindir de tal oficina en un instituto de tal naturaleza. Como Vds. tendrán ocasión de ver, no vienen los peligros para los opera-

dos de las operaciones mismas, cuando están verdaderamente indicadas y se fundan en un diagnóstico perfecto; los accidentes ocurren, el mayor número de veces, por los fenómenos que determinan los gérmenes de las salas y de las ropas.

Los pacientes que aquí concurren son de la clase pobre, los vestidos interiores y exteriores están impregnados de suciedad y á veces anidados por insectos; con manchas de supuraciones desecadas, de materias infecciosas, escamas de escarlatina ó erisipela y hasta de serosidades variolosas. Es inútil que al entrar se les mude de ropas, y se limpien las que traen antes de almacenarlas. El más esquisito cuidado no basta á purificarlas, si no se las somete á la acción de altas temperaturas y de vapores desinfectantes como el ácido sulfuroso. Para ello se necesita la cámara de desinfección, cuyo presupuesto está aprobado y que veremos pronto funcionar.

No careceremos pues de ninguno de los recursos que exige la ciencia en estos tiempos.

Por otra parte, aunque de la mía no pueda ofreceros más que una buena voluntad y los escasos frutos de treinta años de experiencia, debeis contar con lo que acrece el poder intelectual la asociación de varias inteligencias, unidas de consuno en determinadas inquisiciones, por el lazo de una enseñanza mútua, familiar, exenta de dogmatismo y vanidosas pretensiones. Podemos á más contar con los auxilios de nuestro modesto y sábio consultor, con los del Sr. Egea, jefe facultativo de la casa y cirujano de nuestras salas; con los muy especiales y valiosos del Dr. Ariza, á quien está encomendada la especialidad de laringoscopia y otología; con los del Dr. Moreno Pozo y demás señores presentes, que aquí vienen animados de los mejores deseos.

Y como toda obra moral resulta utilitaria, útil será sin duda esta institucion. Lo será para el país, puesto que aparecerá como el primero que tenga un establecimiento de esta especie. No quiero decir con esto que sea una cosa enteramente nueva. En Alemania existen clínicas asociadas á dispensarios, policlínicas y laboratorios, constituyendo así una organizacion semejante. Pero no se ha aplicado á la terapéutica operatoria, ni establecido para profesores titulados, sino para meros estudiantes. Así pues, si no es la realizacion de un pensamiento completamente original, es un progreso, cuyo honor, al país pertenece.

Útil ha de ser para los pacientes asilados, como para los que reciban los servicios en el dispensario y en la policlínica. La asistencia quirúrgica es costosa, y hay familias que pudiendo sufragar los gastos de una enfermedad común, por no ser absolutamente pobres, no pueden atender á las dispensas de un tratamiento operatorio. Obtienen además los beneficios que se reportan del estudio detenido y concienzudo de los afectos, resultando de ello la posible garantía de una buena direccion.

No ha de ser ménos útil para los profesores inscritos. Desde el momento en que se sale de la escuela con el título profesional, hasta aquel en que el público nos ocupa, pasa un intervalo más ó ménos largo, á veces muy dilatado, en cuyo tiempo, ó se olvida lo que se aprendió. ó decae el ánimo del profesor por falta de ocasion para ejercer. Aun siendo afortunados, cada enfermo que se les presenta implica un aprendizaje que entraña congojosas dudas; ya es un enfermo con retencion de orina, en el que no pasa la sonda, y las primeras veces no sabemos si se debe á nuestra inesperienza, ó á si no pasa porque no puede ni debe pasar. En esta institucion habeis de tener oportunidad de ver en un solo día determinados casos, que no encontrareis ocasion de observar en la práctica civil en muchos años. Aun no está cubierta la dotacion de las clínicas, puesto que hoy las comenzamos y dentro de poco visitareis algunos pacientes cuyas enfermedades vereis por vez primera. En los treinta años de mi práctica civil, sólo me ha consultado un enfermo con muñon neurálgico. Era un forastero á quien amputó el antebrazo el ilustre Dr. Toca, cuyo concurso nos acaba de arrebatat la muerte, puesto que habia aceptado con gran gozo suyo y mio, el cargo de

cirujano consultor, con el Sr. de Sanchez Bustamante. Pues en nuestras clínicas vereis una pobre mujer con el muñon neurálgico, cuyo caso podremos estudiar.

Hasta ahora no ha habido más plantel de operadores que el que daban los disectores de anatomía, todos han salido de los anfiteatros si dió la coincidencia de poseer cierta energía de carácter, que permite discurrir tranquilamente en momentos de conflictos.

De aquí, sin necesidad de otra cosa que una regular inteligencia y aplicacion, deben salir buenos operadores. Aquellos cuyo espíritu no sea apropiado para actor de funciones cruentas, podrá ser un útil operador ortopedista, un laringoscopista digno de reputacion ó un especialista de vías urinarias.

El valor sereno sólo es fruto de la propia confianza. Cuando veais un operador que grita, que se mueve en todas direcciones y no atina con los instrumentos, es que equivoca el atreverse, con el valor real. Cuando tengais propia experiencia y hayais practicado una y otra vez determinada operacion en el cadáver, y despues en el vivo bajo la seguridad del auxilio de personas peritas cual el Dr. Egea, ya vereis cuánta tranquilidad llegais á adquirir.

Habrà quien diga ser inconveniente para la profesion, aumentar el número de operadores. Nada tan falso como tal creencia. En primer lugar, aquí no se hacen profesores, el número mayor ó menor, se hace en las escuelas oficiales. Aquí ni se disminuye ni se aumenta, lo que se procura es darles los medios de crecer su valor por virtud del trabajo y del estudio.

Además, sucede con nuestra profesion lo que con otras muchas; no las perjudica el número, si mejora en importancia los servicios que presta.

No hace muchos años que solo vivian en Sevilla de la industria del hierro, un par de docenas de gitanos. Estaban en cueros y en la mayor miseria, pero todo su arte consistia en hacer unos informes clavos y alguna que otra parrilla. Despues se montaron talleres, luego fábricas, y hoy se mantienen de esta industria más de 3.000 familias, y cuéntanse algunos enriquecidos, levantados desde simples jornaleros.

De igual modo, cuando no habia entendidos oculistas, los ojos no daban de comer á ningun médico. Se asistian los afectos oculares por cualquier profesor de la asistencia de la casa; ordenaba la cataplasma de camuesa, ó echaba con un canuto los polvos de azúcar cande entre los párpados, y si esto y algun colirio de farmacopea no bastaba, pronunciaba la última palabra: «A los ojos con los codos.»

Se estudió bien y concienzudamente la oftalmología, salieron profesores entendidos, y donde nadie podia comer pan seco con el producto de la cura de los ojos, pudieron vivir decorosa y descansadamente muchos que á los ojos se dedicaron.

Lo mismo podrá decirse de los dientes. Siendo niño yo, los dientes apenas producian más que una pobre ayuda de costas á alguno que otro barbero, que decoraba el dintel de su tienda con los molares que arrancaba, ensartados en un alambre. Se hizo en Inglaterra, y más principalmente en los Estados Unidos, una carrera del arte del dentista. Exigiéronse estudios y conocimientos, para cuyo curso se emplea tanto tiempo como para probar la medicina, y los dentistas norte-americanos se enriquecen en su país y en todo el mundo, y lucra cualquiera de ellos que logra crédito mediano, más que el más conceptuado cirujano ó médico en España.

No está pues el inconveniente en el número; el secreto está en los servicios que se prestan. Mientras que los herreros no hacian más que clavos y parrillas, se pagaba el trabajo justamente de cuatro á doce cuartos.

Quando se fabrican prensas y máquinas de vapor se pagan 1.000, 10.000 ó 100.000 duros.

Quando no se sabia casi nada de patología ocular y se dejaba que las enfermedades perdieran la funcion de estos órganos, encojiéndolos de hombros y resignándonos ante

la incurabilidad de la gota serena, ¿qué habian de producir los desgraciados pacientes?

Cuando el arte del dentista consistia en agarrar fuertemente un gatillo y arrancar lo que agarraba, ¿qué habian de dar los dientes ni las muelas? Hoy, en cambio, segun he leído en un periódico científico muy sério, gastan los dentistas norteamericanos cada año en orificaciones, media tonelada de oro.

En nuestro país, preciso es confesarlo, salvo honrosas excepciones, estamos respecto á operatoria en el período de los clavos y parrillas.

Por lo general la cirugía se reduce á amputar mamas con más ó ménos oportunidad y á cortar piernas ó brazos. Eso sí, ¿se trata de cortar un miembro? No hallareis oposicion ninguna; antes al contrario, sintiéndose todos capaces de hacer la operacion, les parecerá largo el tiempo que tarde en decidirla y que van á perder la ocasion en que lucirse. Pero se trata de otra cosa, y ya son los inconvenientes, y las dudas, y los discursos retóricos para disuadir á los interesados y las familias, y, por último, la frase de *viva la gallinita y viva con su pepita*.

Toda la clínica la encontrareis compuesta de estas peipitas desventuradas. Vereis en el núm. 1 un mal de Pot en la última extremidad que tuvo cura y salvacion en su principio. Vereis en el núm. 3 un pié varus congénito que ha determinado la atrofia de las extremidades inferiores y un desarrollo mezquino en la totalidad del individuo. Este pié ha estado en posibilidad de correccion casi perfecta durante varios años, evitándose así la atrofia de las piernas y las demás consecuencias. En el siguiente número vereis un tumor del muslo que, siendo un humilde lipoma en su principio, es hoy un tumor regresivo casi insuperable y que amenaza un fin tan pronto como infausto.

En la sala de mujeres acaba de fallecer hace poco una mujer sin operar, á consecuencia de un tumor ovárico, cuyos desórdenes generales eran tantos, que admití á la enferma para que pudiérais ver el término de este afecto. Casi en la misma cama que ocupaba ó en la inmediata tenéis otra mujer en igual estado y por la misma enfermedad, consueta hasta el extremo que dá dolor el verla y en una situacion que más parece un cadáver verde ya y podrido, que un ser viviente. ¿Y cómo se ha de extrañar que así suceda? Los enfermos consultan diez ó doce profesores; de éstos, nueve ú once le dicen que no haga nada ó que tome esta ó la otra medicina; uno le advierte la necesidad en que está de buscar la salud por determinada operacion, y la eleccion no es dudosa, entre una opinion aislada y diez conformes, el paciente opta por las diez. Aprieta el caso, y al miedo natural del paciente se agrega el que le infunden los profesores de su asistencia, exagerando los peligros de la intervencion quirúrgica, y sólo ya en el último extremo, cuando se vé la cara de la muerte en el propio semblante, cuando no cabe ni el recurso quirúrgico, vienen á pedir se les opere.

No me duele este cuadro, que es la fiel expresion de la verdad, por mí, aunque me ha proporcionado sinsabores y tener que arrostrar innecesarios compromisos; me duele por la ciencia que profeso, y me duele mucho más por los servicios importantes que se dejan de prestar á la humanidad.

Así no temais al número de cirujanos como sean instruidos; cuando haya muchos, habrá muchas enfermedades hoy oscurecidas ó abandonadas, que saldrán á la superficie; ya no serán una contra diez las opiniones; el público se acostumbrará á ver, que acudiendo á tiempo, no es tan fiero el leon como le pintan, que la mayoría de las operaciones no son tan cruentas, que muchas pueden reducirse á una simple manualidad, y que enfermedades que una vez desarrolladas exigen recursos duros y sangrientos, pueden curarse en sus principios por sencillísimos medios ayudados de la higiene.»

Acto continuo declaró abierto el curso de enseñanza en el Instituto, para el presente año académico, procedien-

do luego á la visita de las clínicas y del dispensario.

Los trabajos y horas interin se hallen instalados los laboratorios, son los siguientes:

Visita diaria en las clínicas á las ocho de la mañana.
Conferencias, lunes, miércoles y viernes, á las nueve.
Consulta pública de enfermos, en el dispensario, lunes, miércoles y viernes á las diez.

Operaciones en el cadáver; colocacion de apósitos y vendajes y lecciones de anatomía patológica, martes y sábados á las nueve.

Operaciones en los enfermos de la clínica, los jueves á las nueve de la mañana.

Continúa abierta la matricula en las oficinas del señor administrador del Hospital.

OBSERVACIONES CLÍNICAS.

Abertura gástrica, situada debajo de los cartílagos de las costillas del lado izquierdo, entre estos y el borde externo del músculo recto y observaciones hechas acerca de la digestion, por el Dr. D. Federico Rubio y Gali.

Cipriana Herrera, de 30 años, temperamento linfático, constitucion débil, de baja estatura y demacrada. Acaba algunos desarreglos menstruales y ha tenido tres partos sin accidentes.

Fija la fecha de comienzo de su padecimiento en 1873. Como causas de él no encuentra más que haber conducido un gran peso á larga distancia.

Empezó á sentir dolor fijo en el hipócondrio izquierdo y hace año y medio se la presentó un tumor que supurando salida á un líquido craso y fétido, con eliminacion de un trozo del cartílago de la segunda costilla falsa, dejando una solucion de continuidad ulcerosa primero y fistulosa luego, de forma circular y de dos y medio centímetros de diámetro. Ingresó en la Clínica en 8 de Junio del presente año.

Ofreciendo esta enferma por las circunstancias de su abertura, la posibilidad de ver directamente los fenómenos digestivos, cosa sin duda rara, pues que no son lo mismo las observaciones que puede suministrar una estrecha fistula gástrica, que una abertura del estómago; tan amplia, inmediata y directa, nos propusimos hacer algunos estudios que pudieran servir de utilidad.

Primera observacion. Corresponde al 7 de Junio, un día antes de su entrada en la Clínica. La enferma viene á mi consulta particular. Háceme la historia breve que queda consignada, de la que se deduce que la necrosis del cartílago de la segunda costilla falsa, inflamando los tejidos inmediatos, dió lugar á un flemón que envolviendo la pared anterior y lado izquierdo del estómago, produjo la ulceracion de este en un punto bastante extenso, originando la pérdida de sustancia descrita y la abertura del estómago. Derramándose por ella abundantemente los alimentos, tuvo necesidad para retenerlos, de obstruir su paso por medio de un tapon de hilas que en forma de muñequillo de dos cabezas sujetaba al exterior, introduciendo la mano en la abertura gástrica, y dejando la de mayor volumen por fuera, á manera de opérculo, fijándola con un fuerte vendaje.

Al mostrarme la lesion y quitar el taponamiento, salió gran cantidad de materia alimenticia en forma de puchas blancas que llenaron sus ropas, quedando el estómago vacío y la pared posterior del mismo en contacto inmediato con la abertura.

Observaciones hechas el día 9 á las nueve y media de la mañana.

Habia tomado chocolate á las siete. Quitado el tapon se presenta este en su parte intra-abdominal, manchado con

el color del chocolate, pero en el interior del órgano no queda vestigio alguno de esta sustancia alimenticia. Se ven las paredes del estómago á través de cierta cantidad trasparente de jugo gástrico. Se extrae este por medio de una ayuda de cristal y vertido en una probeta graduada aparece perfectamente limpio y marca 60 centigramos.

Queda el estómago exento de todo líquido al parecer, pero á poco se lubrican todas las superficies internas y á los tres minutos vuelve á observarse en la cavidad gástrica tanta cantidad de líquido como el que se habia extraído. Hizósele beber á la paciente medio vaso de agua que se presentó al momento en el estómago tardando en pasar y desaparecer veinticinco minutos.

Esta desaparicion, no se verifica grado á grado y poco á poco, sino por golpes que tardan intervalos de tiempo más ó ménos largos; soliendo coincidir con el acto intermitente, pero irregular en los tiempos, del paso del agua al piloro, con la precipitacion, ó mejor, ascension de algunas burbujas de aire, que del duodeno pasaban en este momento hácia el estómago.

Por lo demás no se observa ningun otro fenómeno, ni mayor coloracion ó decoloracion de la mucosa gástrica, ni movimiento alguno activo; solamente el pasivo determinado por la ascension y descenso de las inspiraciones y espiraciones.

Día 12. Observacion practicada á las seis de la tarde.

Habia tomado alimento á la una del día. No queda resto alguno de él. Hay en el estómago bastante cantidad de jugo gástrico. Le hago tomar 64 gramos de leche de cabra. Desciende al estómago tardando pocos segundos. Al principio aparece la leche con su aspecto propio, cual si estuviese en un vaso inerte. Poco á poco, va perdiendo dicho aspecto, tomando el de un líquido semi-coagulado, pero no cortado. Presentase formando una masa única de consistencia entre gelatinosa y mucosa. De la misma manera que se observó con el agua el día 9, el nivel de la leche en el estómago no baja grado á grado hasta desaparecer, sino por golpes ó intervalos irregulares más ó ménos largos, en momentos dados, que solian coincidir con la aparicion de burbujas de gases provenientes del lado del piloro; en estos momentos descende el nivel de la masa láctea más ó ménos, quedando estacionado despues por otro espacio de tiempo, á veces largo. Obsérvese tambien que la masa coagulada está bañada en toda su superficie por un líquido de igual aspecto y consistencia que el que ofrece el jugo gástrico de la paciente, envolviendo la leche por toda su superficie observable.

Antes de hacer deglutir la leche á la enferma, se le extrajeron por la abertura gástrica 30 gramos del mismo jugo, turbio y amarillento y como mezclado con alguna cantidad de bilis. Seguidamente se lavó el estómago con agua por la misma abertura. Pasados tres minutos bañaba la cara interna del estómago una cantidad bastante de jugo gástrico y en tal momento se la hizo deglutir la leche. Esta tardó en desaparecer y pasar al duodeno en totalidad, sesenta minutos.

Día 15 á las diez de la mañana.

La enferma tomó á las nueve una jicara de chocolate, del cual no quedan vestigios á la hora en que la observo. Justifica su anterior estancia estar manchada de chocolate la extremidad del tapon de hilas que mira al estómago y con el que la enferma cierra su abertura.

Existe en la viscera la cantidad ordinaria de jugo gástrico, limpio y claro.

Coloco dentro del estómago y directamente por su abertura 44 gramos de albúmina procedente de huevos de gallina. Cierro la abertura abdominal con un vidrio de reloj. Observada la parte durante cinco minutos no se advirtió ninguna particularidad y cual sucedió con el agua y con la leche, no se determinó movimiento alguno propio en el estómago. Volviendo á observar la viscera algo despues, habia desaparecido la albúmina por completo, empleando en traspasar al duodeno quince minutos.

Día 17: nueve y cuarenta y cuatro minutos de la mañana.

Se vierten por la abertura gástrica 60 gramos de aceite de hígado de bacalao. No se produce cambio alguno en su aspecto. Acto continuo de caer en el estómago, acusa la enferma sentir el sabor del aceite en las fauces. El estómago, se presenta inerte y completamente indiferente á la presencia de este, como de los anteriores líquidos. Una hora y diez minutos despues de su introduccion, quedan restos del aceite en el estómago.

Al principiarse la observacion de este día se encuentra poco jugo gástrico en el estómago, del cual sólo pudo extraerse unos 10 gramos. Por lo demás, la viscera está completamente limpia, aunque algo más enrojecida y tumefacta la mucosa que en las observaciones anteriores. Al terminar la de este día, y restando poco aceite en el estómago, se advierte que durante su permanencia se ha segregado bastante jugo gástrico.

Día 19, diez y cinco mañana.—La enferma habia tomado chocolate á las siete. En el acto de la observacion hay poco jugo gástrico en el estómago. Se extrae, sin embargo, el que contiene y resultan ser 10 gramos de jugo turbio, súcio y ligeramente teñido por el color del chocolate.

Se introducen por la abertura gástrica 60 gramos de carne de vaca, finamente picada y triturada en un mortero. A poco pierde su color rojizo, tomándolo moreno, y se advierte que esta tinta se va tornando pálida hácia la parte inferior de la masa. Cinco minutos más tarde la invade visiblemente el jugo gástrico que, infiltrándose en la carne la hace tomar un aspecto baboso y cada vez más pálido. En este momento de la observacion comienza á distinguirse en la masa un movimiento dudoso, distinto del que imprime la respiracion por los movimientos del diafragma y de las paredes abdominales. Poco despues dicho movimiento se acentúa y aparece indudable. Son movimientos cortos, no interrumpidos, más veloces que los inducidos por la respiracion. Por entre la orilla superior de la abertura gástrica y la masa de carne en digestion se advierte á los 20 minutos de estar la misma en el estómago, que aparece una línea semilunar formada por una espuma de burbujas pequeñas, unas finísimas, otras algo mayores como del tamaño de cabezas de alfiler; de estas más gruesas, alguna que otra estalla. La semiluna espumosa va creciendo y cinco minutos despues las burbujas son más gruesas y parece que van ejerciendo presion en el bolo carnoso, puesto que éste va volcándose en un giro gradual pero continuo de arriba abajo. La espuma crece y rebosa por la herida, presentando el aspecto de la de los líquidos en fermentacion. Hay necesidad, para evitar el derrame, de tapar la abertura con la parte convexa de un vidrio de reloj. A los 35 minutos de empezada la observacion, estos fenómenos se han debilitado; la cantidad de jugo gástrico es muy abundante; el bolo alimenticio está constituyendo una papilla blanca grisácea, de consistencia blanduzca; lamiosa, como entre mucosa y jabonosa. En tal situacion continúan los fenómenos observables disminuyendo la magnitud del bolo alimenticio grado á grado, y no por intervalos cual los líquidos, hasta desaparecer completamente á la hora y 35 minutos de haber sido introducida la carne en el estómago.

La paciente objeto de las anteriores observaciones habia entrado en la Clínica con el fin de aliviar las molestias que la originaba el padecimiento. La principal era ocasionada por el contacto del jugo gástrico sobre el reborde cruento de la abertura. Este líquido tan inocente para la mucosa gástrica, actuaba de un modo tan vivo en el círculo cruento que mediaba entre la mucosa y el epidermis, que hacía sufrir á la enferma de la misma manera que una quemadura.

Todas las observaciones se hacian estando la paciente en decúbito dorsal y apenas se incorporaba algo ó variaba de posicion y se vertía algo de jugo gástrico, acusaba las anteriores molestias.

El grosero tapon de hilas, aunque se oponia á la salida de los alimentos consintiendo de este modo la digestion, cuando vacio el estómago se infiltraba el jugo gástrico en

las hilas, las convertía en cáusticas, respecto á las sensaciones de la enferma.

Por otro lado, perteneciendo á la clase más pobre, la falta de cuidados y alimentos aumentaba su malestar. Durante su permanencia en la Clínica mejoró de aspecto y de color y ganó algunas carnes. Prometíame hacerla construir un tapon de caoutchut que, bañado en glicerina, cerrara la abertura sin agrandarla gradualmente,—cual venia sucediendo con el de hilas que ella usaba,—y que sin duda alguna habia de aliviar considerablemente sus molestias. Tomado el molde por un señor dentista, entendido en los trabajos de su arte, procedió con la mayor diligencia á la construccion del aparato imaginado, pero el marido de la enferma prestando necesidades de familia, la obligó á volverse al pueblo de su residencia sin llevar puesto el aparato, ni permitirme á mí hacer mayor número de observaciones.

En verdad que he tenido en ello no poco disgusto, puesto que esta enferma estaba llamada á esclarecer y confirmar muchos de los conocimientos que tenemos acerca de la digestion gástrica y á suministrar otros nuevos y de gran interés.

Propónfame seguir haciendo observaciones acerca de la digestion de otras varias sustancias cual las féculas, etc., de las variaciones del calor gástrico durante la vacuidad y la llenura del estómago, y durante la digestion de varias sustancias, etc., etc., pero aun no siéndome posible haber seguido dichas investigaciones y repetídolas suficiente número de veces para poder decidir de su constancia, proposiciones seguras, aun todavía y sin embargo, creo que ofrecen las observaciones escasas y antes consignadas, bastante utilidad para que merezcan la publicacion. Desde luego resuelven algunos puntos actualmente en litigio, de los que nos ocuparemos brevemente.

Resulta de lo observado que la albúmina es entre todas las sustancias ensayadas, la que pasa más prontamente del estómago al duodeno, y como los otros líquidos con que se experimentó no determina ni provoca ningun movimiento activo del estómago, consintiendo su más rápido paso probablemente, en que por su consistencia aunque líquida, deslizable en conjunto, lubricante y de cierto peso relativo, al atravesar una porcion el píloro, arrastraría una mayor cantidad de sustancia que otros líquidos de menor coherencia molecular.

El líquido de más lento y difícil paso resulta ser el aceite de hígado de bacalao. También el estómago queda inerte en su presencia respecto á movimientos, si bien por otra parte parece excitar la secreción del jugo gástrico, con el cual no se mezcla ni combina perceptiblemente.

Los fenómenos observados en la leche ingerida en el estómago no dejan de ofrecer algunas curiosas particularidades. Su coagulacion en presencia del jugo gástrico es muy distinta de la que vemos verificarse fuera del estómago, en las leches que tratamos de cortar por el cuajo proveniente de un estómago muerto, por los ácidos y por otros medios conocidos. También difiere de la leche expulsada por el vómito despues de haber estado más ó menos tiempo en la cavidad gástrica. Todas estas diversas especies de coagulaciones, se presentan más ó menos cortadas, más ó menos grumosas ó arrequesonadas, mientras que la leche dentro del estómago y en presencia del jugo gástrico, no se corta ni se agruma, sino que va aumentando grado á grado de consistencia, pero tomándola de un aspecto como mucoso ó albuminoso, formando una sola masa muy blanda y adherente entre sus propias partes, de manera que al volver á la paciente poco á poco, cambiando su centro de gravedad, la masa láctea no buscaba el nivel sino dificultosamente, arrastrando las partes más inferiores á las más superiores, á la manera como los depósitos muco-purulentos de una orina catarrosa, se comportan al verter el vaso que los contiene.

Resulta también de la observacion de este caso que el jugo gástrico es inconstante en la cantidad en que se elabora. Que excitan su formacion los alimentos y que proba-

blemente gran número de dispepsias deben provenir de la disminucion ó quizás exceso de dicha secrecion y aun puede que de sus condiciones cualitativas, por cuanto si casi constantemente se presenta limpio y puro sin mezcla de otros líquidos en la enferma de la observacion, no es menos cierto que alguna que otra vez se veia mezclado y coloreado por la bilis, que regurgitando del duodeno al estómago lo impurificaba.

Propónese por Guillermo Ebstein en su conferencia sobre la incontinencia pilórica (1) la cuestion, de si el píloro deja paso constante á los materiales contenidos en el estómago ó nó. Resuelve este punto por la negativa, fundándose en experimentos practicados en tres perros y un gato y en observaciones verificadas con el auxilio del ácido carbónico producido en el estómago por virtud de la ingestion del ácido tártrico y el bicarbonato de sosa.

La observacion de esta enferma resuelve la cuestion propuesta de una manera concluyente, demostrando que el píloro está cerrado habitualmente, que se abre de tarde en tarde para dar paso á algunas cortas cantidades de líquidos, los cuales no provocan ni determinan contraccion ni movimiento alguno activo en el estómago, mientras que las materias sólidas digeribles, ó al menos la carne, apenas se infiltra de jugo gástrico y comienza á sufrir fenómenos de una verdadera fermentacion, excita, provoca y determina movimientos continuos contractiles en el estómago, combinándose con la abertura y cierre frecuente del píloro, que va dando paso de un modo gradual y aunque intermitente, pero en períodos muy breves, al alimento ya quimificado.

Cisto-fibroma ovárico.

Ildefonsa Monroy, natural de Cádiz, de 50 años de edad, soltera, temperamento nervioso y constitucion débil. Bien reglada hasta los 46 años, edad á la que desapareció esta funcion y sin antecedentes de importancia.

En Octubre de 1879 comenzó á sentir trastornos en las digestiones y al mismo tiempo notóse un tumor en la region hipogástrica de desarrollo gradual, que fué extendiéndose á la region umbilical y fosa iliaca izquierda. La administraron varios medicamentos alterantes y diuréticos y sufrió cuatro punciones en el sitio del tumor que no dieron salida á líquido alguno.

El 25 de Mayo pasado ingresó en la clínica, presentando los siguientes caracteres: estado caquéctico muy avanzado, imposibilidad absoluta de dar un paso sin ayuda de alguna persona que la sostenga, pulso filiforme y muy frecuente. Disnea considerable que la impide dormir en la cama, obligándola á pasar la noche sentada en una silla. Edema en las extremidades inferiores, distension de la cavidad del vientre á consecuencia de una coleccion de líquido, revelada por fluctuacion evidente. Extension del tumor, del apéndice xifoides al pubis, 50 centímetros. Las regiones invadidas por el tumor ofrecen macidez á la percusion, resistencia al tacto, fluctuacion oscura, sin que estos síntomas dejen de percibirse aun cuando la enferma adopte el decúbito lateral izquierdo ó derecho.

Por el tacto vaginal se percibe una latero-version izquierda y por el rectal la presencia de un tumor que dificulta el curso de las heces ventrales.

La auscultacion hace percibir soplos vasculares dudosos en la region hipogástrica. No existen fenómenos de lesion cardiaca ni hepática.

Reconocida con la sonda uterina y el spéculum parece participar el útero de la degeneracion fibro-quística, por haber desaparecido el cuello uterino casi por completo.

Diagnosticado el tumor de cisto-fibroma multilobular de la region útero-ovárica, de forma crónica y período estacionario, el dia 28 de Mayo, á las nueve de la mañana

(1) *Sobre la incontinencia pilórica*, por Guillermo Ebstein. Coleccion de lecciones clínicas, por R. Volkman, trad. por D. Bamon Varela de la Iglesia, núm. 73. Santiago.

se la hizo la puncion en el hipocóndrio izquierdo por el procedimiento ordinario, dando salida á unos 1.500 gramos de un líquido espeso, naranjado, oscuro y albuminoso, disminuyendo como una tercera parte la extension que ofrecia el tumor.

La enferma obtuvo algun alivio en la disnea, mas nó en los síntomas caquéticos. Su cara era esquelética, la mirada lánguida y abatida; el apetito nulo, las digestiones imperfectas con frecuentes diarreas. A poco de evacuado el líquido del quiste punzado, readquiere el vientre su volumen anterior. Quéjase luego sentir humedecidas fuertemente las ropas, demostrando el exámen posible de verificar, por no consentir el estado de la enferma colocarla en una posicion apropiada, que algun quiste, abriéndose á la vagina daba lugar á aquellas pérdidas serosas. Esponjas y gruesos paños aplicados á la vulva no bastaban á evitar que la paciente estuviese siempre humedecida; sin embargo, el vientre no disminuía de volumen, la disnea y los desordenes digestivos aumentaban y la enferma falleció el 27 de Junio.

Consideraciones.—Fué admitida esta enferma en la Clínica para demostrar la manera como terminan estos padecimientos infaliblemente por la muerte, cuando no se recurre en tiempo oportuno á la operacion. Muestra además este caso que los quistes multilobulares del ovario, complicados de una mayor ó menor parte ya de elemento fibroso, ya de elementos más graves, sarcomatosos, concluyen, cuando no se les extirpa á tiempo, por invadir los tejidos mismos uterinos propagándose á éste por el intermedio del pedículo. Declara tambien la presente observacion la diferencia que debe resultar respecto al éxito de las operaciones, cuando se practican en una mujer cuyas funciones generales aun no se encuentran profundamente resentidas, á cuando se opera en otras que cual la presentan están ya al borde de la tumba.

PRENSA MÉDICA.

NACIONAL.

Tratamiento de la blenorragia aguda por el clorato potásico al interior.

El Sr. D. Joaquin Gamir, médico de Sanidad militar residente en la Habana, se ocupa en el último número de nuestro apreciable colega *La Gaceta de Sanidad Militar* del empleo del clorato potásico al interior en el tratamiento de la blenorragia aguda, citando al efecto cuatro casos que ha curado en el Hospital militar de Santa Clara (Cuba), merced al uso exclusivo de ese agente. El tratamiento no duró más de 10 dias en todos ellos.

El Sr. Gamir defiende en dicho artículo las dos proposiciones siguientes:

«1.^a El uso del clorato potásico en la blenorragia es razonable. Sabido es por la anatomía patológica que todos los que han escrito sobre la blenorragia han descrito que la mucosa uretral en las agudas sin complicacion se encuentra tumefacta, roja, inyectada, caracteres idénticos á los de cualquier otra inflamacion de las mucosas, como, por ejemplo, la bucal (estomatitis), con la sola diferencia de que aquella se encuentra cubierta de un moco-pus contagioso. Pues bien; si, como dice muy bien Rabuteau al tratar del clorato potásico en la estomatitis: «En estas afecciones es donde la sal de Berthollet ejerce una gran accion» ¿por qué no admitir ésta igualmente en la blenorragia?

«En los efectos fisiológicos del clorato potásico, y en el modo de obrar en las estomatitis, se encuentra una razon poderosa para prescribir aquel medicamento en las blenorragias agudas. En efecto, el clorato potásico absorbido rápidamente se elimina en sustancia por la saliva y orina, activando esta última secrecion notablemente, de modo

que en la blenorragia obra como tópico, igualmente que en la estomatitis, modificando la circulacion capilar y la corriente osmótica de la mucosa uretral, que se encuentra, segun ya hemos dicho, roja é inyectada y cubierta de un moco-pus contagioso, cuya disminucion tambien puede explicarse por los efectos obtenidos por Buron, con el medicamento de que nos ocupamos, en el carcinoma.

«Aparte de esta accion local fisiológica, el clorato de potasa es antiflogístico general, y siendo la blenorragia una inflamacion, como lo demuestran sus síntomas y la sola enumeracion de uretritis con que Bosquillon la denomina, su uso es racional por este doble concepto, en mi opinion, y á él creo se debe la disminucion de un síntoma muy molesto para los enfermos (la ereccion), porque cesando ó disminuyendo por lo ménos la flogosis de la mucosa, ésta recobra su elasticidad y se amolda fácilmente á los cambios de volumen del órgano.

«2.^a Su uso es preferente al de los balsámicos (copaiba y cubeba) é inyecciones minerales usadas en nuestra práctica.

«La copaiba y la cubeba son los medicamentos que, bien aislados, bien asociados, se administran más frecuentemente en la blenorragia, ya bajo la forma de cápsulas, que es lo más general, ya bajo la forma de electuarios, opiatas, misturas, etc., cuya base la constituyen ambos agentes.

«La copaiba, de más general uso, sabemos que administrada á dosis algo crecidas produce vómitos, diarreas, cefalalgias, erupciones, etc., y que estos fenómenos pueden presentarse desde luego á dosis cortas en algunos individuos, y en todos produce sequedad en la faringe y un olor fétido especial por la piel y vias respiratorias, á causa de la eliminacion de su aceite especial por dichos órganos. Estos síntomas, que tan molestos son al enfermo, se presentan, aunque con ménos intensidad, en la cubeba.

«Pues bien, de todos estos inconvenientes anejos al uso de las sustancias indicadas carece el clorato potásico, que de sabor insípido, pero no desagradable, pueden administrarse dosis altas sin que produzcan fenómenos molestos al enfermo, de lo cual fácilmente puede uno convencerse en la clínica, pues á cualquier enfermo se le pueden administrar 10, 12 y aun 20 gramos de dicho medicamento sin producir accidente alguno, segun he podido comprobar dando la sal de Berthollet como diurético en otra enfermedad distinta de la que me ocupa en este escrito.»

EXTRANJERA.

Anestesia de la laringe.

Siempre se ha procurado, por un medio eficaz, amortiguar la extrema sensibilidad y la contraccion espasmódica que provoca la introduccion de un instrumento en la laringe. El método ordinario, que consiste en disminuir el dolor introduciendo varias veces la sonda, es muy incómodo para el médico y para el enfermo. Casos hay en que puede operarse sin gran preparacion, pero en otros los más perseverantes esfuerzos no dan sino resultados incompletos.

El bromuro de potasio, la sosa y el amoniaco, aplicados localmente ó tomados al interior ejercen cierta accion sobre la sensibilidad, pero su efecto es insuficiente cuando se trata de producir la anestesia de la garganta. Otro tanto ocurre con el hielo y los diversos astringentes.

La solucion de morfina y cloroformo del Sr. Bernatzic, empleada por los Sres. Bruns y Schrötter, procura el resultado que se desea, pero los efectos generales de la morfina persisten durante mucho tiempo, lo cual es un inconveniente.

El Sr. Glasgow empleó en 1871 esta solucion y despues la ha visto emplear varias veces á distinguidos profesores, convenciéndose de que es muy peligrosa y de que los efectos generales que sobre el organismo produce pueden ocasionar en algunos casos la muerte. Por ello, pues, el in-

vierno último se dedicó á ensayar dos sustancias bien conocidas, el hidrato de cloral y el ácido fénico, para obtener la anestesia de la laringe.

El hidrato de cloral tiene una accion mucho más débil que el ácido fénico, por lo que el Sr. Glasgow se ha fijado especialmente en este último.

Hé aquí algunos ejemplos que ponen de manifiesto la eficacia de una solucion concentrada de ácido fénico:

I. Tisis con infarto hiperestésico de los folículos de la faringe. El dolor durante la deglucion era tanto que impedía la introduccion de los alimentos. Se aplicó sobre los folículos la solucion fenicada de 1 por 5 de agua. El enfermo experimentó una sensacion ardiente muy viva que duró 20 segundos, á la cual siguió un alivio completo y el poder verificar sin dolor el acto de la deglucion.

Todos los dias se repetía esta operacion media hora antes de la comida, merced á lo cual tomaba esta con la mayor comodidad.

II. Tisis con complicaciones laríngeas. Estensa ulceracion de los repliegues ari-epiglóticos. Se tocó esta con una solucion fenicada de 1 por 8 de agua. En cuanto desapareció la sensacion de calor se cauterizó con la piedra infernal. Ningun dolor; el enfermo afirmaba que no sentía otra cosa que el contacto del instrumento.

Tocada una úlcera con una solucion de sulfato de cobre (20 gramos por 3,75 de agua), previos los toques con el ácido, no sintió el dolor más ligero. Tratada otra úlcera por el hidrato de cloral (60 gramos por 64 de agua) provocó un dolor fuertísimo que duró un minuto. Despues se empleó la solucion cúprica y á la media hora se manifestó un vivo dolor que se prolongó por espacio de dos horas.

III. Inflamacion folicular é infarto de las amígdalas, con dolores neurálgicos en las mismas partes. Se tocaron las tonsilas con el ácido fénico al 1 por 6. Al cabo de unos segundos de calor casó por completo el dolor durante dos horas.

IV. Mucosa de la laringe extraordinariamente sensible, provocando el menor contacto con el instrumento violentas contracciones. Se aplicó la solucion fénica en las regiones glótica y epiglótica, despues de lo cual pudo ya introducirse con facilidad la pinza.

Conclusiones.—1.^a El ácido fénico en solucion fuerte produce la anestesia y la cesacion de los dolores. Su empleo ocasiona un escozor intenso que dura 20 segundos. El estado anestésico se mantiene por espacio de dos horas.

2.^a Una fuerte solucion de hidrato de cloral aplicada á la mucosa produce la anestesia, pero el enfermo experimenta un dolor muy vivo durante un minuto. La anestesia sólo persiste media hora.

3.^a La concentracion de la solucion necesaria para producir la insensibilidad varía segun los individuos. Bueno es, no obstante, comenzar por una solucion ligera y continuar despues con otra más fuerte. La primera aplicacion es la única que ocasiona dolor.

4.^a Las soluciones fuertes de ácido fénico no producen efectos funestos, ni generales ni locales, al decir del señor Glasgow, mas el Dr. Krishaber advierte que en los casos de tisis laríngea en que de ellas ha hecho uso, se ha desarrollado un edema de la laringe que le ha obligado á abandonarlas.

Tratamiento de ciertas afecciones nerviosas por el protóxido de azoe.

Los Dres. Blake y Mac Leane Hamilton han tenido la idea de emplear las propiedades excitantes del protóxido de azoe en el tratamiento de la melancolía y de algunas otras afecciones nerviosas de forma asténica. Al efecto han hecho una série de experimentos cuyos resultados, aunque incompletos aun, son al parecer satisfactorios.

Dichos señores han aplicado las inhalaciones de este gas mezclado con aire, á los casos de postracion de las mujeres afectas de neurosis histéricas y en ciertas formas de

melancolía, y han obtenido un estímulo pasajero que era amenudo el punto de partida de un alivio notable en los sintomas nerviosos.

Los autores se han servido del protóxido de azoe líquido que generalmente se usa para la anestesia.

El gas debe estar siempre mezclado con aire, lo cual se obtiene fácilmente administrando la inhalacion que emplean de ordinario los dentistas. La inhalacion produce inmediatamente una excitacion agradable y una especie de hilaridad. No debe tratarse de obtener efectos más acen- tuados, ni, sobre todo, llegar á la dosis anestésica que podría ser perjudicial.

Los Sres. Blake y Hamilton aconsejan tambien este tratamiento en el alcoholismo, y especialmente en el primer período del *delirium tremens*. Han obtenido tambien buen resultado en el insomnio, en cuyo caso administraban el gas, no en el acto de acostarse, sino á mitad del dia.

Los autores continuan haciendo nuevos experimentos, que no pueden dejar de ser interesantes, sobre la accion del protóxido de azoe en el tratamiento de ciertas vesanias crónicas.

Nuevo signo de extrangulacion.

Este signo consiste, segun el Sr. Friedberg, en *equimosis intra-vasculares* de la carótida en el punto en que ha recaído el esfuerzo. Hace ya algunos años lo indicó el señor Friedberg, y ahora lo ha encontrado en dos casos médico-legales sometidos á su análisis. En uno de ellos era el único signo que presentaba, pues en la piel nada de particular se observaba.

Sería, pues, este un excelente signo para el médico-legista, de tanta más importancia cuanto que prueba forzosamente que el extrangulado estaba vivo en el momento de la extrangulacion. En efecto; para ello es preciso que la carótida esté bastante apretada, á fin de que los *vasa vasorum* rotos dejen escapar la sangre en el intervalo de las tunicas arteriales, fenómeno que no es compatible con la muerte. Inútil es decir que la lesion de que se trata no puede ser constante, puesto que el cuerpo que extrangula no se aplica siempre sobre una de las carótidas. Por otra parte, puede ser resultado de un choque ó de una violencia cualquiera, circunstancia que debemos eliminar con cuidado.

Los equimosis en cuestion son generalmente muy pequeños, en número de uno á tres y residen de preferencia debajo de la membrana interna, en la pared anterior del vaso, sobre todo en las bifurcaciones.

DR. RAMON SERRET.

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS.

Preparacion aperitiva.

La fórmula que el Sr. Huchard recomienda á los sujetos cuyo apetito es necesario estimular es la siguiente:

Agua destilada de menta.	250 gramos.
Tintura de genciana.	} aa 10 —
— de cortezas de naranjas amargas.	
— de badiana.	
— de cardamomo.	15 —
Gotas amargas de Baumé.	3 —
	2 —

Filtrese. Para tomar una cucharada 10 minutos antes de cada comida.

Preparacion ferruginosa.

Para enmascarar completamente el sabor de los ferruginos prescribe el mismo Sr. Hachard el siguiente preparado:

Agua destilada. 200 gramos.
Elixir de Garus. 100 —
Tartrato férrico-potásico. 2 —

Filtrese. Un vaso de líquido al final de cada comida.

Tratamiento local de las sífilides.

En los casos de liquen sífilítico ó de sífilides eritematopapulosas con escamas, recomienda el Sr. Besnier hacer aplicaciones con la siguiente pomada:

Ungüento populeon. 40 gramos.
— de Vigo. 10 —

Tratamiento de las neurálgias sífilíticas.

El Sr. Mauriac, imitando en esto al catedrático señor Zeissl, de Viena, combate del siguiente modo las neurálgias sintomáticas de la sífilis. Prescribe las píldoras de iodoformo formuladas así:

Polvos de iodoformo. 1,50 gramos.
Extracto y polvos de genciana. c. s.

Para 20 píldoras, de las cuales ha de tomar el enfermo dos ó tres diarias.

Curas con el aceite de eucaliptus.

El Dr. Schulz, de Bonn, ha observado que el aceite de eucaliptus está desprovisto de toda acción tóxica y en su concepto tiene todas las ventajas del ácido fénico sin ninguno de sus inconvenientes.

Es, al decir de dicho señor, un poderoso antiséptico, fácilmente soluble en el alcohol y en el aceite; se mezcla bien con la parafina y tiene por último un olor agradable. Las piezas de un apósito preparadas con este aceite son muy antisépticas. Puede emplearse también para pulverizaciones y lociones.

PARTE OFICIAL.**MONTE-PIO FACULTATIVO.****SECRETARIA GENERAL.****ANUNCIO.**

Habiendo regresado á esta capital el tesorero de la delegada D. José Font y Martí, establecido en la calle del Caballero de Gracia, núm. 23, oficina de farmacia, se ha vuelto á encargar de la tesorería de dicha Junta.

Lo que se anuncia para conocimiento de los socios que en ella hacen sus pagos.

Madrid 2 de Octubre de 1880.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

NUEVAS PUBLICACIONES.

Aunque á la ligera y en pocas líneas, vamos á dar á nuestros lectores noticia de unas cuantas obras y folletos que tenemos en nuestro poder.

LA HOSPITALIDAD (*Generalidades sobre Beneficencia*).—EL HOSPITAL DE SAN ANTONIO ABAD DE LEON, por el Dr. Sanchez de Castro.—En este opúsculo, dedicado á los enfermos con objeto de darles á conocer «en donde se ha-

lla el consuelo á los dolores y la hartura del corazón,» trata el autor de probar que á la caridad cristiana se deben la mayor parte de esos establecimientos benéficos, en donde el triste halla consuelo moral y material á sus dolencias, extendiéndose sobre el particular en bellísimas consideraciones. Luego se ocupa de la beneficencia domiciliaria y de la nosocomial, apuntando las ventajas y los inconvenientes de una y de otra y termina haciendo un estudio del hospital de San Antonio Abad de Leon, en donde presta como médico, hace siete años, sus servicios. Hace su historia, lo describe tal cual es en la actualidad, enumerando las secciones y salas de que consta; encarece «el aseo y limpieza de todas y cada una de sus dependencias,» alaba el celo de las hermanas de la Caridad y de cuantos intervienen de una manera más ó menos directa en el servicio del establecimiento y sus buenas condiciones higiénicas, merced á las cuales son rarísimos—dado que se observen algunos—los casos de gangrena hospitalaria y demás enfermedades llamadas nosocomiales. El Dr. Sanchez de Castro merece plácemes por dedicar sus ocios profesionales—como él mismo dice—á esta clase de trabajos, útiles siempre por más de un concepto.—Cuesta tan solo 6 reales y se vende en todas las librerías.

LA ERISPELA Y SUS TRATAMIENTOS MÉDICOS, ESPECIALMENTE EL HOMEOPÁTICO, por el Dr. D. Pedro Rino y Hurtado.—En un folleto de más de 220 páginas ha reunido el decano de los homeópatas españoles la serie de artículos que con igual título dió á luz por espacio de algun tiempo en los *Archivos de la medicina homeopática*, que bajo su direccion se publican en Barcelona. Tras la dedicatoria y el preámbulo vienen los cinco capítulos en que ha dividido dicho opúsculo, dos de los cuales están dedicados á los tratamientos alopáticos y homeopático de la erisipela y el último á hacer un llamamiento al profesorado español y á la opinion pública, en el cual, quien lo leyere sin tener absolutamente ninguna noticia de los hechos y de los respetables nombres que cita, creería con la mejor buena fé del mundo que todos los profesores españoles pertenecen á la escuela homeopática, tal es la parcialidad con que está escrito.—Vendese este folleto á 10 reales en las principales librerías.

DELLE ALTERAZIONI DEI TESSUTI DA MANCATA INFLUENZA NERVOSA, por el Dr. G. B. Ughetti.—Opúsculo de 32 páginas, impreso en excelente papel color de garbanzo y acompañado de una magnífica lámina. En él da cuenta su autor de las investigaciones experimentales que ha hecho en el Instituto de anatomía patológica de la Real Universidad de Catania, acerca del tejido muscular estriado. Sentimos que nos falte el espacio, siquiera no fuera más que para trasladar á nuestras columnas las 12 conclusiones que el Dr. Ughetti ha deducido de sus experimentos.

DES NEVROSES SPASMODIQUES, DE LEUR ORIGINE, DE LEURS RAPPORTS ET DE LEUR TRAITEMENT, por el doctor E. Gélinau.—Primer fascículo—ó cuaderno hablando en nuestro idioma—que consta de 119 páginas. En el prefacio se ocupa el autor de la frecuencia de las enfermedades nerviosas y de las causas de esta frecuencia (uso y abuso de las bebidas alcohólicas, alteracion de las materias alimenticias, habitaciones bajas é insalubres, la sífilis, el abuso del tabaco, etc.). Despues comienza su estudio por la epilepsia, á la que consagra muy cerca de 90 páginas, deteniéndose con especial cuidado en la parte que trata del matrimonio entre los epilépticos y que quizás demos á conocer algun dia á nuestros lectores. El capítulo II y último del primer cuaderno lo dedica el Sr. Gélinau á tratar de la *neuropatia en general*, en la mujer, en el hombre; de la hipocóndria, de la melancolía y del neurosismo. La obra está escrita con cariño y su estilo es ameno y agradable. ¡Lástima que á la postre se descubra la hidra del industrialismo moderno con las grageas antinerviosas, superiores á todo remedio conocido!

DES DIVERS MODES DE TERMINAISON DES GROSSESSES EXTRA-UTÉRINES ET DE LEUR TRAITEMENT, por el doctor Benjamin Deschamps.—Abultado folleto de más de 120 páginas en que el autor hace un estudio completo del modo como pueden terminar los embarazos extra-uterinos y del tratamiento que les conviene, citando gran número de observaciones (114) y sentando como conclusion que en los cuatro primeros meses debe procurarse detener la evolución de estos embarazos y limitarse pasada esta época á calmar en lo posible los desórdenes habituales, esperando al 9.º mes, ó mejor á la 34.ª semana, para recurrir á una operacion que salve á la madre y al hijo. Este folleto merece ser leído y estudiado con detencion por la importancia del asunto y lo concienzudamente que está tratado.

DEL PROLAPSUS Ó DESCENSO DE LA MATRIZ, por el doctor D. Francisco Vidal Solares.—Coleccion de artículos publicados en varios periódicos médicos de la capital de Cataluña: forma un opúsculo de 28 páginas en el que hallará el lector cuanto sobre el particular conviene saber, especialmente acerca de los pesarios ó histeróforos modernos que para remediar el descenso del útero aconsejan los más afamados autores. Ilustran este folleto diez grabados que representan otros tantos pesarios. El Sr. Vidal Solares, doctor por las Facultades de Madrid y París, es un aventajadísimo profesor, amante cual el que más de la ciencia que con tanto provecho cultiva y á quien se deben ya obras de mucho mayor mérito é importancia premiadas por Academias nacionales y extranjeras.

TRATADO CLÍNICO DE LAS ENFERMEDADES DE LA MÉDULA ESPINAL, por E. Leyden, catedrático de clínica médica de la Universidad de Berlín.—Esta obra, única en su clase traducida al pátrio idioma, consta de dos elegantes tomos de impresion esmeradísima y papel satinado, en los cuales se ocupa su autor, aparte de la anatomía normal y patológica de la médula y de su fisiología, de los vicios de conformacion, de las enfermedades propias de las meninges raquidianas y del parénquima de la médula, principiando por la hiperemia, anemia é isquemia y concluyendo por las atroñas musculares de origen espinal. La importancia de esta obra, cuya traduccion se debe á nuestro estimado amigo el Dr. D. Manuel M. Carreras Sanchis, exige y merece que demos á conocer con mayor extension las materias de que trata, lo cual haremos gustosos cuando el tiempo y el espacio nos lo consientan. Véndese esta obra en las principales librerías, al precio de 18 pesetas en Madrid y 20 en provincias.

INTRODUCCION AL ESTUDIO DE LA MEDICINA EXPERIMENTAL, por Claudio Bernard; traducida al español por don Antonio Espina y Capo.—Es para nosotros motivo siempre de plácemes la laboriosidad y el entusiasmo que por la ciencia revela el jóven y aventajado profesor del Hospital general de esta córte, nuestro amigo Sr. Espina y Capo. A quien tiene el hábito de trabajar—pues mal pudiera apreciarlo quien de él carece—admira cómo puede llevar á cabo empresas tan variadas y trabajos tan diversos en el tiempo de que todo mortal puede buenamente disponer. Y es que la aplicacion y el amor al estudio puede mucho en profesores, que, como el Sr. Espina, á él se aficianan. Sus folletos originales acerca de las enfermedades del corazón, la infinidad de artículos publicados en un apreciable colega y las múltiples obras que traduce, son buena prueba de ello, aparte del trabajo que supone la visita hospitalaria y particular. Ultimamente—hace de ello muy pocos días—ha dado á la estampa una de las obras del inmortal fisiólogo Claudio Bernard, gloria de la Francia y del mundo entero, que lleva por título *Introduccion al estudio de la medicina experimental*, y aunque pensamos ocuparnos de ella con más extension, bueno será que digamos que está dividida en tres partes, cada una de las cuales lleva respectivamente el siguiente epígrafe: *Del razonamiento experimental; De la experimentacion en los seres vivientes y*

Aplicaciones del método experimental al estudio de los fenómenos de la vida. Esta obra cuesta tan solo 12 reales y se halla de venta en todas las librerías de España.

R. T.

VARIEDADES.

BIBLIOGRAFIA HIDROLÓGICA.

Deseando la Academia de Medicina de París conocer lo que sobre aguas minerales se ha escrito en España, la fué dirigida en Junio último por el director general de Sanidad que era á la sazón, Sr. D. Castor Ibañez de Aldecoa, una coleccion de las obras, folletos y monografías bastante completa, cuyo indice se publicó en la *Gaceta de Madrid* correspondiente al 24 de Setiembre último.

Como el asunto, á más de interesante, es curioso para la generalidad de los médicos, y de no escasa importancia para el que guste conocer nuestra literatura balnearia, hemos estimado oportuno publicar en las columnas de este periódico la lista completa de los escritos sobre el particular que el celo del Sr. Ibañez de Aldecoa pudo reunir.

Faltan sin duda bastantes para completar el índice, y precisamente esta es una de las razones que nos mueven á publicarle. Los que echen alguno de ménos, pueden decirnoslo, y en su día daremos á conocer esas faltas, que entonces quedarán subsanadas.

Hé aquí lo publicado en la mencionada *Gaceta*:

índice general de los tratados monográficos, Memorias y folletos que se ocupan de la Hidrología médica española, cuyas obras remite la Direccion general de Beneficencia y Sanidad á la Academia de Medicina de París.

ADVERTENCIA.

Consta el índice de dos partes: la primera está destinada á tratados generales, á puntos que se refieren á cuestion de carácter tambien general, á obras que describen número considerable de fuentes minerales y á los periódicos españoles consagrados á la Hidrología. La segunda parte comprende las descripciones particulares de las aguas minerales de la Península.

PARTE PRIMERA.

García Lopez (D. Anastasio). Hidrología médica. Dos tomos. Salamanca: 1875.

García Lopez (D. Anastasio). Guía del bañista. Segunda edición, Salamanca: 1876.

Carretero y Muriel (D. Mariano). Censo general de las aguas minerales de España. Madrid: 1876.

Varela y Puga (D. Desiderio). Memoria sobre las aguas minerales de Galicia. Lugo: 1878.

Anuario oficial de las aguas minerales de España por la Comision nombrada al efecto. Madrid: 1878.

Jimenez de Pedro (D. Justo). El nitrógeno y las aguas minerales nitrogenadas. Madrid: 1879.

Anales de la Sociedad española de Hidrología médica; redactados por una comision de dicha Sociedad. Tomo 1.º Madrid: 1877-78. Tomo 2.º Madrid: 1878-79.

PARTE SEGUNDA.

MEMORIAS DE ESTABLECIMIENTOS BALNEARIOS, POR ORDEN ALFABÉTICO.

Alange Villasecusa (D. Julian). Monografía de las aguas y baños minerales de Alange. Madrid, 1850.

Alhama de Aragon. Reseña de las termas y establecimientos de baños de la propiedad de D. Manuel Mathen, en el término de Alhama de Aragon. Madrid, 1865.

Datos de interés de las aguas é inhalaciones de Alhama de

Aragón, publicados en los Anales de Hidrología médica por D. José Salgado. Madrid, 1880. *Nuevos datos de las aguas de Alhama de Aragón*, publicados en los Anales de la Sociedad de Hidrología médica, por D. José Salgado. Madrid, 1879.

Alhama de Murcia. Ceta de Andrade (D. Anacleto). Análisis de las aguas termo-minerales de Alhama de Murcia. Murcia, 1848.

Alhama la Seca ó de Almería. Rodríguez (D. Gil Ramón). Memoria sobre las aguas minerales de Alhama la Seca. Almería, 1875.

Aramayona. Análisis químico del agua mineral de Aramayona, por D. Rafael Saez Palacios y D. Justo Garagarza. Madrid, 1878. *Mendez Ibañez (D. Eduardo)*. Breve noticia.

Archena. Zabala (D. Justo María). Estudios sobre las aguas minerales de Archena. Madrid, 1879.

Arenosillo. Martínez y Reguera (D. Leopoldo). Apuntes para la monografía de las aguas sulfúricas de Arenosillo. Montoro, 1869.

Arnedillo. Herrera y Ruiz (D. José). Memoria compendiada acerca de las aguas y baños minero-termales de Arnedillo. Madrid, 1864. *Príncipe (D. Leon)*. Monografía de las aguas y baños minero medicinales de Arnedillo. Bilbao, 1870.

Arteijo. Cesares (D. Antonio). Análisis de las aguas de Arteijo (manuscrita).

Alsásua. Aristizabal (D. Galo). Informe médico sobre la acción fisiológico-terapéutica de las aguas minero-medicinales clorurado-sódicas bicarbonatadas de Alsásua. San Sebastian, 1871.

Bañolas. Saenz de Tejada (D. Manuel). Memoria de las aguas y baños minerales de Bañolas, correspondiente á la temporada de 1877. *Saenz de Tejada (D. Manuel)*. Guía del bañista en la Puda de Bandas. Madrid, 1879.

Bellu. Villafranca D. Benigno. Monografía de las aguas salinas termales de Bellu. Madrid, 1864.

Benimarfull. Fernandez Lopez (D. Joaquín). Investigaciones hidrológicas sobre los manantiales sulfurosos de Peñagüita y Benimarfull. Alicante, 1847.

Betelú. Sagastume (D. José Ramón), Saenz Diez (D. Manuel) y Gomez Pamo (D. Marcelino). Memoria descriptiva y analítica de las aguas sulfurado-sódicas termales, y de las clorurado-sódico-nitrogenadas de Betelú (Navarra). Madrid, 1871.

Bouzas (Las). Gavilanes (D. Pio). Noticia de la topografía médica del establecimiento de las Bouzas de Rivaldelago, y de las acciones fisiológica y terapéuticas de las aguas. Astorga, 1878.

Borines. Monografía de baños del establecimiento de Borines, por D. José Ocaña y Pazos. Madrid, 1878.

Busot. Fernandez Lopez (D. Joaquín). Investigaciones hidrológicas sobre los manantiales termales de Busot. Alicante, 1849. *Fernandez y Lopez (D. Joaquín)*. Investigaciones hidrológicas sobre las termas del Monte Cabezo de Oro de Busot. Segunda Memoria. Alicante, 1861. *Buyeres de Nava. Lopez (D. José Ignacio)*. Tratado general y particular de baños y bebidas de las aguas sulfurosas de Fuensanta de Buyeres de Nava. Madrid, 1846. *Mestre y Marzal (D. Carlos)*. Monografía de las aguas termo-sulfúridas ferruginosas de Fuensanta de Buyeres de Nava. Oviedo, 1853. *Garófalo y Sanchez (D. José)*. Monografía de las aguas y baños minero-medicinales de Fuensanta de Buyeres de Nava. Madrid, 1861.

(Se continuará.)

temperatura máxima, 28°, 2; mínima, 8°, 9. Vientos dominantes S., SO. y SSO.

Los estados catarrales extensos localizados, principalmente en las mucosas de las primeras vías respiratorias, han aumentado notablemente en frecuencia revistiendo las formas de catarrros laríngeos, de bronquitis catarrales benignas y de catarrros febriles generalizados; las amigdalitis y faringitis mucosas tambien se han presentado con frecuencia. Los reumatismos mono-articulares sub-agudos, las exacerbaciones de las formas crónicas, las neuralgias y parálisis neurósicas, tambien se van observando en mayor número, y las fiebres palúdicas siguen conservando su carácter benigno.

Las afecciones crónicas del aparato respiratorio y del circulatorio revisten las exacerbaciones propias de la estación y de las vicisitudes atmosféricas que en los últimos dias se han experimentado.

CRÓNICA.

Una publicacion muy notable.—Se ha puesto ya á la venta, como puede verse en el anuncio que vá en otro lugar, la obra sobre la pelagra de que hemos dado varias veces noticia, escrita por el muy ilustrado y digno comprofesor de Oviedo don Faustino Roél.

Viene este libro á enriquecer la literatura médica española del presente siglo y á honrar á España en las naciones extranjeras. Su autor ha tenido que hacer por muchos años heroicos esfuerzos y costosos sacrificios para llevar la obra á término fe iz, y bien merece esta ocupar un distinguido lugar en la biblioteca de todo médico amante del saber.

De ella daremos cumplida noticia, mas entre tanto nos permitimos esta recomendación. La *Etiología de la pelagra*, escrita por el ilustre médico de Oviedo, ha sido presentada en el Congreso de higiene de Turin y obtenido allí la más favorable acogida.

Acuerdo sobre el despacho de medicamentos.—El jueves pasado se reunieron los farmacéuticos de Madrid, con el objeto que manifestamos oportunamente. Ocupada la mesa por los señores que habian convocado esta reunion, sometióse al debate el asunto relativo al precio mínimo de los medicamentos que en las oficinas de farmacia se demandan verbalmente.

Acordó la reunion por unanimidad que se fijase como tipo mínimo diez céntimos de peseta; pero despues de haber tomado este acuerdo, suscitóse un debate acerca de la oportunidad de llevar á cabo la reforma. No fué larga por cierto la discusión; despues de haber hecho uso de la palabra algunos señores, quedó definitivamente resuelto el asunto en esta forma: «En las oficinas de farmacia no se despachará, luego que se retire de la circulación la antigua moneda de cobre, menos de diez céntimos de peseta, y en tanto que llega ese momento, podrá seguirse despachando como hasta aquí, pero en ningun caso se dispensarán cinco céntimos, sea cualquiera el medicamento por este ultimo precio demandado.»

Lo celebráramos.—Segun hemos oido, se piensa señalar una pensión á la familia del distinguido profesor Sr. Urioste. ¡Quiera Dios que sea verdad, y que los que modestamente y en beneficio de la humanidad exponen á cada momento su vida por salvar la de sus semejantes, tengan un premio, siquiera no sea ni la mitad del que se dá á aquellos cuyos méritos consisten precisamente en lo contrario!

Dulzuras de la vida del médico militar.—En la *Revista Militar Española* que se publica en la imprenta y lito-grafía del Depósito de la Guerra, número correspondiente al mes de Setiembre de 1880, página 771, artículo 4.º, continuación de los que tratan de la nueva guerra del Afghanistan, se lee lo siguiente:

«Los oficiales no tenían mucho mejor aspecto que los soldados. Pero los más abatidos eran los médicos militares y sus ayudantes. La mayor parte al llegar á su destino se encontraban en un estado de estenuación y de postración física y moral completa. Un incesante trabajo de día y de noche la emoción profunda que causaba, aun á los más insensibles, la vista de tantas miserias, el sentimiento de su impotencia y de la responsabilidad que sobre ellos pesaba, todo se reunía para agobiarlos. Abandonados á sus propios recursos, sin ayuda de ningun europeo para levantar las tiendas, obligados á vigilar y á hacer andar á los que llevaban los

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. —
Altura barométrica máxima, 713,80; mínima, 696,41;

Ayuntamiento de Madrid

dhodios (literas); muchos de ellos que no estaban montados, tenían que hacer el camino á pié y prestar sus auxilios á los enfermos cuando llegaban, estenuados ellos mismos por el calor y el cansancio. «Así caían muchos enfermos, y por lo tanto aumentábase el quehacer de los otros, hasta el punto que los médicos militares llegaron á representar más del 38 por 100 del total de los oficiales admitidos en los hospitales.»

Conservas alimenticias.—El comité consultivo de higiene de Francia ha publicado un reglamento para la fabricación de las latas de sardinas, que hubiera sido útil generalizar aplicándolo á todas las conservas alimenticias. En efecto, en todos los recipientes de hoja de lata, los cuerpos grasos atacan fácilmente la aleación de plomo y estaño, dejan este indisuelto, y forman con el otro metal jabones plúmbicos, solubles en un exceso de aceite, compuesto de los más venenosos.

El reglamento en cuestión ordena estañar estas latas con estaño fino que contenga ménos del 4 por 100 de plomo ú otros metales; y hacer la soldadura no con partes iguales de plomo y estaño, sino con estaño puro.

Corazon con tres cavidades.—El Sr. Chiari ha visitado á un niño de cuatro años y medio, afecto de difteria, que por todo síntoma presentaba un poco de disnea. En los esfuerzos violentos se quejaba de un dolor en el corazon y en casos raros se observaba un poco de cianosis. Hecha la autopsia, se vió que el corazon se componia de tres cavidades, dos aurículas perfectamente distintas y un sólo ventrículo, en cuya base se veían los dos orificios aurículo-ventriculares perfectamente normales con sus válvulas y sus músculos papilares; los dos orificios arteriales ocupaban respectivamente su situación normal, separados por un tabique, enteramente distintos uno de otro y provistos de sus válvulas sigmoideas correspondientes.

Necrologia.—Ha fallecido en Ciudad-Real el 20 de Setiembre último D. Agustín Gomez de la Mata, doctor en Medicina y cirugía, ex-diputado á Cortes, condecorado con las cruces de Carlos III é Isabel la Católica, la de San Fernando y Beneficencia, visitador que fué de la Beneficencia general etc. Sentimos esta desgracia y nos asociamos al dolor de su familia, á la que enviamos nuestro sincero pésame, y muy especialmente á su señor hijo D. Federico, nuestro compañero en las tareas de la prensa profesional.

Nombramiento.—Ha sido nombrado médico agregado de la Beneficencia general con destino al Hospital de Jesús Nazareno, D. Enrique Martín de Argenta.

La casa de fieras de París.—En el Jardín de plantas de París han ingresado estos días cuatro tigres que han venido á aumentar la rica y variada colección de animales que allí existe. He aquí á este propósito el alimento que á cada uno se dá:

Los monos se alimentan de zanahorias, patatas cocidas, ensalada, pan de maíz y manzanas.

El león, el tigre y el oso comen cada uno cinco kilos de carne fresca con los huesos.

La pantera de tres á cuatro kilos de carne fresca con los huesos.

La hiena de dos á tres kilos de carne fresca con los huesos.

El gato montés 500 gramos de carne fresca sin hueso.

El buitre, kilogramo y medio de carne fresca con los huesos.

El águila un kilogramo de carne fresca con los huesos.

El halcón, 500 gramos de carne sin hueso.

El elefante come todos los días cuatro haces de pipirigallo, un decálitro de salvado, dos kilos de pan, tres ó cuatro haces de paja de avena: cuesta su manutención 6 francos diarios.

La girafa come un haz de alfalfa, dos libras de pan, un litro de habichuelas secas, dos litros de maíz: su manutención cuesta de 2,50 francos á 3.

El ciervo, que sólo come medio haz de alfalfa y cinco litros de salvado, sólo cuesta un franco.

Respecto á las gallináceas, papagayos, etc., sólo cuestan 25 ó 30 céntimos diarios.

Cátedras vacantes.—Por reales órdenes insertas en el periódico oficial del miércoles último se dispone que se anuncie la vacante de la cátedra de Farmacia química orgánica de la Universidad de Madrid, para proveerla por oposición; que se anuncie por traslación una de las cátedras de Anatomía general y descriptiva, vacante en la Universidad de Zaragoza; que se anuncie por traslación también la cátedra de Terapéutica, materia médica y arte de recetar, vacante en la facultad de medicina de la Universidad de Zaragoza; y por último, que se anuncie, para proveerla

por oposición, la cátedra de Higiene privada y pública, vacante en la Universidad de Zaragoza.

Estadística de suicidios.—Según una estadística reciente, el número de suicidios ha disminuido en Noruega el 9 por 100, cuyo resultado se atribuye á la nueva legislación contra la embriaguez.

En Alemania, por el contrario, ha aumentado el número de suicidios: por cada millon de habitantes, tomando por base la última década, ocurren en Sajonia 300 suicidios; en Dinamarca 280; 180 en Wurtemberg; 130 en Prusia; 122 en Austria; 108 en Baviera; 81 en Suecia; 73 en Bélgica, y 40 en Noruega.

Fractura del fémur á consecuencia de un esfuerzo muscular.—El Dr. Foster ha tenido ocasión de ver á un hombre de 50 años con una fractura simple y transversa del fémur izquierdo en el tercio medio. El enfermo no se había caído ni recibido el menor golpe, sólo sí había dado un paso en falso, y al esfuerzo que hizo para mantener el equilibrio, la contracción muscular produjo la fractura del hueso, caso único en la ciencia, pues los Sres. Debeaumarchel, Curet y Léveillé citan otros análogos, al ménos muy raro, hasta el punto de que el Sr. Richerand afirmara con su gran autoridad que los huesos largos, cuando están sanos—como ocurría en este caso—no pueden fracturarse por sólo la contracción muscular.

Un grito de dolor.—El malestar de la clase y las benevolencias que suelen mostrar con el intrusismo y con ciertas gentes que la deshonran y vitupendian, arranca á *El Jurado Médico-Farmacéutico* un artículo en que se contienen los párrafos siguientes:

«Hoy ya el indiferente está en contra de nuestra causa, y le consideramos nuestro enemigo porque no está con nosotros; ese general encogimiento de hombros á presencia de las vicisitudes que agobian á la clase; ese tácito consentimiento que sanciona la bastardía de no pocos que quieren honrarse de pertenecer á ella; ese individualismo mal conceptualizado positivista, es lo que nos deshonra y envilece y es lo que determina el triste estado social en que agonizamos.»

El intrusismo palpita entre nosotros, porque nosotros ledamos vida, le vemos en todas sus manifestaciones en los centros particulares y oficiales, privada y públicamente; y ni una protesta, ni una palabra que vuelva por nuestros derechos, á pesar de estar en dichos centros representados por profesores de gran valía, si oportuna y enérgicamente la usaran en pró de la clase, de esta tan mal parada clase que tal vez les ha encumbrado á costa de sacrificios sin cuento...

Tiene sobrada razón nuestro apreciable colega: la indiferencia de unos, la timidez de muchos y las complacencias de varios que por su posición debieran resistir vigorosos y combatir con ardimiento la *florera* que seca y mata la viña profesional, tiene á la clase médica abatida y en la más deplorable situación.

Agradecimiento.—Un periódico de la Argelia refiere el siguiente hecho: «Hace unos días llegó á casa de un médico, jefe de una de las ambulancias del interior, un padre de familia desolado, pidiéndole por misericordia que fuera á ver á su hijo enfermo de gravedad. El médico se ha labado padeciendo una fiebre intensa, y así lo hizo presente al padre añadiendo que no tenía caballo que si quería proporcionarle un carruaje, aun á riesgo de su salud consentía en ir á ver al enfermito. Así se hizo, logrando salvar al niño. Pero cuando el médico envió la cuenta por valor de 10 francos, el cliente le contestó con una factura por valor de 15, cantidad entregada al dueño del carruaje de que para su visita hizo uso aquel. Llevada la cuestión á los tribunales, ha tenido el médico que reembolsar la suma de 5 francos, diferencia de su cuenta con la del cliente. Mentira parece que haya gentes que procedan de tan indecorosa manera con quien salva la vida á sus hijos.»

Estadística de la población en Suiza.—La población de Suiza el pasado año de 1879 se ha calculado en 2.898.493 individuos y en ella hubo 49.450 matrimonios, 86.180 nacimientos, 63.651 defunciones y 2.031 nacidos muertos; 15.591 niños murieron en el primer año, 5.420 entre 1 y 5 años, 2.666 entre 5 y 15, 49.939 de 15 á 60 y 20.531 de 60 y más años.

Las causas de las defunciones han sido en 135 casos la viruela, en 154 el sarampión, en 641 la escarlatina, en 1.352 la difteria, en 467 la coqueluche, en 137 la disenteria, en 913 el tífus, en 228 la fiebre puerperal, en 5.755 la tisis, en 6.621 las enfermedades pulmonares agudas y las de la laringe, en 2.220 las enfermedades orgánicas del corazon (896 casos recayeron en el sexo masculino y 1.324 en el femenino), en 2.219 la apoplejía y en 4.096 la enteritis.

El número de defunciones por accidente fué de 4.719 (1.386 pertenecían al sexo masculino y 3.333 al femenino); el de los suicidios se elevó á 704 (606 hombres y 95 mujeres). Por último, el número de muertes ocasionadas por crímenes fué de 83.

Los sordo-mudos de Moscou.—En la época en que el Dr. Benzengue visitó, el año 1878, la Escuela de sordo-mudos de Moscou, había 110 alumnos pertenecientes á diferentes clases de la sociedad. Las 410 familias de donde procedían estos alumnos habían producido 129 niños sordo-mudos.

Casi todos los alumnos del establecimiento padecían de los órganos auditivos; todos tenían también catarro nasal. Muchos de ellos, sobre todo las niñas, tenían alguna enfermedad de los ojos.

Más de la mitad de los sordo-mudos de Moscou presentan algunas reliquias de afecciones del cerebro ó de sus membranas; muchos de ellos ofrecen una debilidad marcada de las facultades intelectuales, por lo cual el Dr. Benzengue dice que «muy probablemente la sordera es, en la gran mayoría de casos, consecuencia inmediata de enfermedades del cerebro ó de sus membranas».

Fundándose en los obstáculos que la legislación, las costumbres y las creencias religiosas oponen en Rusia á los matrimonios consanguíneos, niega el autor citado la influencia de la consanguinidad sobre la sordera, que se produce frecuentemente en familias cuyos padres, no solo no son parientes sino que proceden de diferentes países y hasta de diferentes razas.

Septicemia del alma.—Causa extrañeza á muchos que el suicidio vaya extendiéndose á manera de contagio. Lo extraño es para nosotros que no se generalice más. ¿Puede menos de suceder así cuando con tanto ahínco y de tantas maneras se fomenta? Véase, como prueba el siguiente párrafo que con el título *Reflexión filosófica moral* se lee en uno de los calendarios americanos que andan en manos de todo el mundo.

«Si el sueño brinda dulce consuelo á los sufrimientos y apacible descanso á las fatigas. ¿por qué rehusar con tanto horror la muerte cuando de lucha y en continuo cansancio vamos todos el corazón herido? La muerte, como fin de la vida, no es más que un profundo sueño, sin visiones del cual nunca se despierta.»

Naturalísimo parece en ciertas gentes bien dispuestas para admitir tan sublime doctrina filosófica moral, que hechos cargo de ella cojan el revolver y se levanten la tapa de los sesos ó se vayan al viaducto de la calle de Segovia, ansiosos de procurarse el apacible descanso de ese sueño eterno y sin visiones. ¡Vaya una filosofía y vaya una moral! ¿Dónde está el loquero que ponga orden en este manicomio?

Partido de médico titular de Leza.—Según nos manifiestan los alcaldes de Leza y de Navarides no son exactos los datos que acerca de los citados pueblos ha referido *La Correspondencia médica*. Dicen que sobre este punto pueden informar los médicos que han servido anteriormente dicha plaza y que residen en la actualidad en El Ciego y Reranterilla (Álava) y en Azafra y Alesanco (Logroño).

Lotería municipal.—El señor marqués de Torner, s, al calde presidente del Ayuntamiento, nos ha enviado un atento B. L. M. y ejemplares del prospecto del segundo sorteo de la lotería municipal, cuyos productos, como es sabido, se destinan á realizar el proyecto de una *Exposición hispano colonial*. Este segundo sorteo constará, como el anterior, de 20.000 billetes al precio de 500 pesetas cada uno, divididos en décimos á 50 pesetas. Los premios serán 1.386 importantes 7.300.000 pesetas, distribuidas en la forma acostumbrada.

Competencia devota.—En el *Laboratorio*, periódico de farmacia que se publica en Barcelona, se lee lo siguiente:

«El 27 del último mes se verificó, según se nos ha dicho, en la iglesia de Santa María del Pino la festividad de los Santos Cosme y Damian, costeada por médicos y farmacéuticos, pues ya dijimos el año pasado que por algunos se habían adoptado los dos santos varones citados como protectores de la medicina y de la farmacia.

«El Colegio de farmacéuticos de esta, que fué invitado, aceptó, sin duda por delicadeza, la invitación nombrando á tres colegas dos que lo representasen en la ceremonia; y decimos por delicadeza, porque no tenemos noticia de que se haya tomado acuerdo alguno en el que directa ni indirectamente se hubiese renunciado á la patrona del antiguo colegio de boticarios Sta. Magdalena, que es la verdadera protectora de la farmacia como dijimos el año pasado.

«De todos modos bueno es pensar en la resurrección.»

ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Se advierte á los profesores que pretendan la vacante de Naval-moral de la Mata, que hay en la localidad dos de la misma clase con residencia de 30 y seis años respectivamente; los cuales continuarán por contar con las simpatías de todo el vecindario; habiéndose anunciado la vacante, sólo por llenar los requisitos de la ley: si se desean pormenores dirigirse á cualquiera de los dos profesores referidos.

VACANTES.

Ayuntamiento constitucional de Corpa.

Se halla vacante la plaza de médico titular de esta villa, dotada con el sueldo anual de 250 pesetas por la asistencia á 18 personas pobres, y además algunos ajustes particulares.

Los aspirantes presentarán las solicitudes documentadas, en esta alcaldía en el término de 30 días. Corpa 4 de Octubre de 1880.—El alcalde, Cipriano Doñoro.

Ayuntamiento constitucional de Constantina.

D. Rafael Muñoz Romero, alcalde presidente del mismo.

La tercera plaza de médico cirujano titular de esta villa, dotada con 990 pesetas anuales, se halla vacante.

Los aspirantes presentarán sus solicitudes en la secretaría municipal en el término de 30 días, acompañadas del certificado del título profesional correspondiente.

Pasado dicho término se procederá al nombramiento de la persona que ha de desempeñarla.

Constantina 27 de Setiembre de 1880.—Rafael Muñoz.—Por su mandato, Rafael Martínez.

—La titular de medicina y cirugía de Bisimbre, dotada con 80 pesetas anuales y las contratas con los vecinos.

—La de cirujano ministrante de Torrehermosa, su dotación 25 cahices de trigo. Está también vacante la plaza de médico municipal; su dotación 50 pesetas.

—La de médico cirujano de Guadahortuna (Granada); su dotación 999 pesetas por la asistencia de 150 familias pobres. Las solicitudes hasta el 15 de Octubre.

—La de médico cirujano de Santacara (Navarra); su dotación 500 pesetas, por los pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 16 de Octubre.

—La de médico cirujano de Navalunga (Ávila); su dotación 750 pesetas por los pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 16 de Octubre.

—La de médico-cirujano de Moñotello (Ávila); su dotación 400 pesetas por los pobres y casa, más las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 18 de Octubre.

—La de médico cirujano de Abadín (Lugo); su dotación 150 pesetas y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 25 de Octubre.

—La de médico-cirujano de Montalbano (Cuenca); su dotación 500 pesetas. Las solicitudes hasta el 12 de Octubre.

—La de médico cirujano de Valparaíso de Abajo (Cuenca); su dotación 300 pesetas. El aspirante podrá contratar también el pueblo de Valparaíso de Arriba.

—La de médico cirujano y farmacéutico de Castejón (Cuenca); su dotación 250 pesetas cada una y libres del impuesto de consumos, dándose además 50 pesetas para habitación. Las iguales producirán al médico 1.500 pesetas y al farmacéutico 1.475 pesetas.

—La de médico cirujano de Alcanadre (Logroño); su dotación 500 pesetas por los pobres. Las solicitudes hasta el 12 de Octubre.

—La de médico cirujano de Narros del Castillo (Avila); su dotación 250 pesetas, casa y libre de contribución ordinaria. Las solicitudes hasta el 10 de Octubre.

—La de médico cirujano de Elda (Alicante); su dotación 500 pesetas por los pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 28 de Octubre.

—La de médico cirujano de Calcena (Zaragoza); su dotación 500 pesetas por los pobres. Tiene por anejos á los pueblos de Punyosa y Tracobaces, distantes del mismo una hora.

Alcaldía constitucional de Alcántara.

Terminando el 22 del próximo mes de Octubre el servicio de la plaza de médico titular de esta villa con cargo de la asistencia gratis de 250 familias pobres, el Ayuntamiento, atendido su mayor número, la conveniencia é interés de que tanto estas familias como el resto de la población sea servido por dos profesores que puedan sustituirse en ausencia y enfermedades, ha tenido á bien, en sesión del día de ayer, crear dos plazas titulares iguales, por término de cuatro años, con la dotación de 2 000 pesetas cada una, pagaderas de los fondos municipales y trimestres vencidos, sin perjuicio de contratar la asistencia de los no pobres por igualas ó visitas, de acuerdo y conformidad con el expresado Ayuntamiento.

Los aspirantes á dichas plazas, que lo han de ser doctores ó licenciados en medicina y cirugía, dirigirán sus solicitudes debidamente documentadas á esta alcaldía en el preciso término de 20 días, pasado el cual se procederá á su provision con sujeción al reglamento de 24 de Octubre de 1873.

Lo que se anuncia al público para conocimiento de los interesados que deseen pretenderlas.

Alcántara 27 de Setiembre de 1880.—Miguel Amarilla.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

ETIOLOGIA DE LA PELAGRA, Ó SEA DE LA PLURALIDAD de las enfermedades que afligen al linaje humano. Estudio basado en pruebas históricas, documentos fehacientes y hechos clínicos.

Obra ilustrada con 23 cromos litografías y un mapa geológico demostrativo de la descripción geográfica de 30 leprosinas en la provincia de Asturias, por D. Faustino Roel, médico primero de número y decano de la Beneficencia provincial de Oviedo, etc., etc.

Esta obra forma un tomo de más de 670 páginas, elegante mente impreso y en excelente papel.

Se vende en Madrid, á 25 pesetas, en las casas de Bailly-Bailliere, Moya y Plaza, y Fernandez Fé.

Los libreros que deseen adquirir ejemplares pueden dirigirse á D. Francisco Conder, en Madrid, plazuela del Angel, núm. 24, cuarto segundo.

PROLEGÓMENOS CLÍNICOS

6

GUIA PARA EL MÉDICO EN LA PRÁCTICA,

FOR EL DOCTOR

D. TOMÁS SANTERO Y MORENO,

antiguo catedrático de Clínica y en la actualidad de la Historia filosófica de la ciencia.

Esta interesante obra, que sigue el Autor en sus explicaciones, consta de cuatro partes: la ideología médica, la historia crítica de las doctrinas médicas hasta nuestros días, la exposición filosófica de los principios fundamentales de la ciencia, y la Tecnología médica ó reglas para el arte.

Hállase de venta, al precio de 50 rs. en Madrid y 52 en pro-

vincias por el porte, en las librerías de Bailly-Bailliere, de Moya y Plaza, y de los hijos de Fé, y en las principales de las capitales de provincia donde hay Facultades de Medicina.

NEUVOS ELEMENTOS DE PATOLOGIA Y CLINICA Médicas por los doctores A. Laveran y J. Teissier, versión española por el Dr. L. Formiguera y Miguel A. Fargas, anotados y con un prólogo por el Dr. D. Pedro Esquerdo y Esquerdo.

Se ha repartido el cuaderno 4.º

Su precio 10 reales.

Puntos de suscripción: Dr. L. Formiguera, Nueva de San Francisco, 3, 2.º, Barcelona y en las principales librerías.

CLÍNICA MÉDICA CON DESCRIPCIONES NOSOGRÁFICAS, por el Dr. Santero y Moreno.—Tercera edición.

Está próximo á publicarse el Tomo III de esta interesante obra teórico-práctica, que contiene la doctrina é historias clínicas del reumatismo, de las discrasias y de las enfermedades especiales y específicas; con lo cual acaba la exposición de las clases nosológicas de las enfermedades agudas.

En el IV y último tomo irán incluidas las crónicas, con el Sumario adicional de Aguas minero-medicinales.

LECCIONES DE PATOLOGÍA Y CLÍNICA MÉDICA, por el Dr. Cortezo, médico decano del Hospital de la Princesa, ex-catedrático de número por oposición, ex-presidente de la sección de medicina de la Academia Médico-Quirúrgica, presidente de la Sociedad Española de terapéutica.

La distribución dada á este libro por su autor permite considerar, como en realidad lo son, tantos tomos como tratados especiales.

El contenido de cada uno de los tomos es el siguiente:

- | | |
|------|---|
| Tomo | I.—Enfermedades infecciosas. |
| | II.—Enfermedades del aparato respiratorio. |
| | III.—Enfermedades del aparato circulatorio. |
| | IV.—Enfermedades del aparato digestivo. |
| | V.—Enfermedades del sistema nervioso. |
| | VI.—Enfermedades del riñón y discrasias. |

La obra constará de seis tomos de 600 páginas próximamente cada uno, lujosamente impresos, con tipos nuevos, en muy buen papel.

Cada tomo se venderá al precio de 40 rs. en Madrid y 44 en provincias, franco de porte.

Por suscripción, pagando adelantado el importe de cada tomo, 34 y 38 rs. respectivamente.

También se admiten suscripciones á toda la obra, pagando 180 rs. adelantados en Madrid y 200 rs. en provincias.

La obra se repartirá á los señores suscritores por fascículos de 80 páginas; el primero se está repartiendo.

Dirigirse, para suscripciones y pedidos, á D. Joaquín Portuondo, Fuencarral, 53, principal izquierda.

También se admiten suscripciones en esta Administración.

HERVIEUX.—TRATADO CLÍNICO Y PRÁCTICO DE las enfermedades puerperales, precedido de un prólogo del Dr. Alonso y Rubio; versión española de D. Joaquín Torres Fabregat.

Terminada esta importante obra, se ha puesto á la venta al precio de 15 pesetas en toda España.

Los señores suscritores podrán adquirirla con un 10 por 100 de rebaja, haciendo los pedidos á esta administración.

ANALES DE LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA. Se ha publicado el cuaderno 3.º del tomo II, correspondiente al 30 de Setiembre último.

Comprende varias disertaciones acerca de la epilepsia, comunicaciones sobre un caso de estrechez de la uretra, de menstruación infantil, de curas con papel de cera y de un quiste hidatídico del hígado, y en fin, la continuación de la Memoria premiada, sobre el lupus, el epiteloma y el cancer ulcerados.

La suscripción se hace en el local de la Academia, Cedaceiros, 13, bajo derecha, mediante el pago adelantado de 30 reales por un año, así para Madrid como para provincias.

MADRID: 1880.—Imprenta de José de Rojas, Tudescos, 34, principal.

BRONQUITIS • RESFRIADOS • CATARROS

La eficacia de la CREOSOTA de HAYA, del D^r FOURNIER, en la cura de Afecciones pulmonares, de Bronquitis, de Resfriados y de Catarros, es un hecho establecido sólidamente de aquí en adelante por curaciones numerosas. Los trabajos de los Médicos mas autorizados, permiten afirmar que posee contra estas terribles enfermedades, el mismo poder que la quinina contra la fiebre.

ÚNICOS PRODUCTOS RECOMPENSADOS EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE PARÍS EN 1878
CAPSULAS CREOSOTIZADAS del D^r FOURNIER

Vosotros todos que padecéis del pecho, ensayad las Cápsulas del D^r Fournier. Este producto es igualmente presentado bajo la forma de VINO CREOSOTIZADO y Aceite creosotizado.

Depósito en PARÍS, 5, RUE CHAUVEAU-LAGARDÈRE.

La Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31, MADRID, sirve los pedidos.
Por menor: S. Ocaña, Garcera, Ortega y D. J. M. Moreno.

Vin de Bugeaud

Toni-Nutritivo

PREPARADO CON QUINA Y CON CACAO

La dificultad de hacer soportar al estómago la quina y los amargos en general, ha desesperado muy a menudo tanto a los médicos como a los enfermos; pero desde el descubrimiento del "VIN de BUGEAUD" vino en el que el cacao se halla combinado con la quina, para moderar su astringencia, este inconveniente ha desaparecido por completo, al propio tiempo que se ha resuelto de la manera mas acertada y mas completa un difícil problema terapéutico.

Tal es la explicación del inmenso éxito que ha obtenido el "VIN de BUGEAUD", tanto para con los médicos como para con los enfermos, éxito sin precedente en los anales

de la medicina y de la farmacia, y que es la mejor prueba de la eficacia segura de este precioso medicamento.

El "VIN de BUGEAUD", al que los médicos de todos los países deben, de 20 años a esta parte, miles de curas, ha sido objeto de dictámenes muy favorables, emitidos por numerosas sociedades científicas y médicas. Los principales órganos de la medicina francesa, como: la Gazette des Hôpitaux, l'Union Médicale, l'Abellie Médicale, etc., han reconocido su superioridad sobre todos los demás tónicos, y en su apoyo han publicado observaciones muy concluyentes, consignadas en el folleto que acompaña a cada botella.

EL "VIN DE BUGEAUD"

CUYA COMPOSICIÓN TIENE POR BASE EL VINO DE MÁLAGA

Tiene un gusto muy agradable. Los médicos mas distinguidos de Francia y del Extranjero, lo recetan diariamente contra las afecciones siguientes:

Empobrecimiento de la Sangre.

Afecciones nerviosas

de todas clases (Nevrosís)

Flujos blancos, Diarreas crónicas

Perdidas seminales.

Hemorragias pasivas,

Escrófulas,

Afecciones escorbúticas,

Convalecencias de todo género

de calenturas.

Este medicamento conviene además de una manera muy especial a los convalecientes, a los niños débiles, a las señoras delicadas y a los ancianos debilitados por la edad y los achaques.

¡CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES E IMITACIONES!

PARIS

Por mayor: LEBEAULT, MAYET & C^{ia}
RUE DE PALESTRO, 29.

Por menor: Farmacia LEBEAULT
53, RUE RÉAUMUR.

En Madrid: sirve los pedidos la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.

Depósitos: En Madrid: Borrell.— En Barcelona: Borrell hermanos, calle del Conde del Asalto; Padró, plaza Real, 4; Genové, Rambla del Centro, 3. En Bilbao: Q. de Pinedo, y las principales Farmacias.

VICHY

Administración: PARÍS, 22, b^a Montmartre

Grande-Grille.— Afecciones linfáticas, enfermedades de las vías digestivas, infartos del hígado y del vaso, obstrucciones viscerales, cálculos biliares, etc.

Hôpital.— Afecciones de las vías digestivas, pesades del estómago, digestiones difíciles, inapetencia, gastralgia, dispepsia.

Célestins.— Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabète, albuminuria.

Hauterive.— Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabète, albuminuria.

Exigir el nombre del manantial en la etiqueta

Las Aguas de estos manantiales se venden:
En Madrid, casa de J. M. Moreno, Borrell, X^{ta}, D^r Just y R. Hernández. Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

También Lomana, Alcalá, 3.



Para resistir a la debilidad y a la anemia, enriqueciendo los glóbulos de la sangre, basta tomar el HIERRO DIALISADO EBERLIN, diez gotas mañana y tarde. La circulación se vuelve más activa, la nutrición más completa y las fuerzas más enérgicas.—10 reales frasco. Depósito en Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa; por menor, S. Ocaña, Garcera, Ortega, y Botica, Mayor, 93.

NO MAS OPERACIONES DE OJOS.

EL AGUA CELESTE del doctor Rousseau, para la cura radical de las enfermedades de ojos, cataratas, amaurosis, inflamaciones, etc., fortifica las vistas débiles, quita la gota serena y aplaca los dolores, por muy vivos que sean. Las personas que aun advierten los efectos de sombras y opacidades pueden estar seguras de recobrar la vista en diez o quince días.

Precio en España, 39 rs. frasco. En Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

JARABE DEPURATIVO IODURADO Y GRAJEAS DEPURATIVAS IODURADAS DEL DOCTOR GIBERT

Antiguo Secretario de la Acad. de Med. y Médico Mayor del Hospital S. Louis. (Jarabe y Grajeas de deuto-ioduro de Boutigny-Duhamel).

Estos dos productos son inalterables y rigurosamente dosados, preparados de un modo irreprehensible: son empleados con éxito, desde 1841, en el tratamiento de las afecciones sífilíticas, escrófulosas y reumáticas, de las enfermedades rebeldes de la piel, y en todos los casos en que se aconseja el empleo de los ioduros. — Cada cucharada de Jarabe contiene cincuenta centigramos de iodo potásico y un centígramo de Bi-ioduro. — Dos Grajeas equivalen a una cucharada de Jarabe. Deben exigirse las firmas del D^r Gibert y de Boutigny, farmacéutico y en la etiqueta el timbre (impreso en tinta azul) del Gobierno francés.

Paris: Farmacia Boutigny, Deslauriers Sucesor. 31, rue Cléry y 2, rue Poissonnière. Depósitos en Madrid: Farmacia J. M. Moreno, calle Mayor, 93, Borrell y Miquel, y en todas las buenas farmacias y droguerías.

Jarabe y Pasta Pectorales de VAUQUELIN

Estos dos productos, cuya preparación se halla indicada en los formularios de Bouchardat, de Dorvault etc., son también aplicados con éxito, desde el principio de este siglo, en todos los casos en que se aconseja los Pectorales, anti-flogísticos, y los expectorantes. Exigir la firma de Vauquelin y el sello azul del Gobierno francés. En Paris: Farmacia Vauquelin-Deslauriers, 31, rue de Cléry y en todas las buenas farmacias y droguerías.

COALTAR SAPONINÉ LE BEUF.

antiséptico, desinfectante y no irritante para cicatrizar las llagas.

Adoptado en los Hospitales de París y los de la Marina militar francesa.

El Coaltar Le Beuf no es ni cáustico ni irritante a pesar de la eficacia de sus propiedades antisépticas; por esto ofrece sobre el ácido fénico la ventaja de poderlo dejar sin ningún peligro en poder de los enfermos.

Puro ó mezclado con una ó dos partes de agua (tibia en el invierno) se emplea ventajosamente para la cura antiséptica de las llagas y la cicatrización de las úlceras: mezclado con mayor proporción de agua (una ó dos cucharadas grandes de Coaltar Le Beuf por un vaso de agua) se emplea en un gran número de afecciones (de la boca, de la laringe, de la nariz, de los oídos, de los órganos genitales, de la piel, etc. En una palabra; presta inmensos servicios cuando se trata de limpiar y modificar prontamente las mucosas y las superficies enfermas ó desinfectar las secreciones fétidas.

Las inyecciones y lavadura con agua adicionada de Coaltar saponiné, son también muy útiles para la desinfección de las recién paridas, con el fin de prevenir los accidentes consecutivos á los partos.

PRECIO DEL FRASCO, 2 FR. 25 C. — 6 FRASCOS, 12 FR.

Fábrica en Bayona, en casa M. LE BEUF, Farmacéutico de la Escuela de París.
Depósitos en Madrid, en las Farmacias de los SS. BORRELL Y MIQUEL, MORENO MIQUEL, HERNANDEZ, GARCERA-CASTILLO, etc. y en las principales Farmacias de las Provincias.

THAPSIA LEPERDRIEL REBOULLEAU.

Este poderoso revulsivo, que apenas se conocía hace quince años, es hoy un remedio popular, merced á sus virtudes enérgicas, reconocidas por todas las celebridades médicas. Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos firmas.

Precio, 22 rs.

Por mayor, París, 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agence franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31. Por menor, Sres. Sanchez Ocaña, Garcera, Ortega y D. José María Moreno.

PILDORAS DE BLANCARD

con loduro de hierro inalterable

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Contra las afecciones Escrofulosas, la Clorosis, la Anemia, la Amenorrea, etc.

N. B.— El loduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento íntel. irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva y nuestra firma adjunta, estampada al pié de un rotulo verde. Desconfiar de las falsificaciones.

Se encuentran en todas las Farmacias.

Blancard

Farmacéutico,
rue Bonaparte, 40, París.

PRODUCTOS DE LA FARMACIA DELPECH

PARIS. — 23, Rue du Bac, 23. — PARIS

CAPSULAS con extracto esterizado de cubeba Delpech. — Contra el catarro de la vejiga, la hemorragia y la hemorrea. Los médicos lo consideran como el verdadero calmante de las mucosas irritadas. LA CAJA, 5 fr. Los D^{rs} Ricord, Voilemier, etc. lo prescriben especialmente.

EL SACARURO DE CUBEBA, preparado para los niños, es el mejor remedio contra el Crup ó GARROTILLO. La caja 3 fr.

CAPSULAS DE EUCALYPTUS DELPECH, se emplean con el mejor éxito en las enfermedades del pecho, catarro, asma, tos convulsiva, neuralgias, jaquecas, gota y reumatismo. El EUCALYPTUS se prescribe también en jarabe, pasta, vino, linimento, cigarrillos. Bajo la forma de ALCOHOLATURA, es excelente para curar y desinfectar las llagas y para los sobrepartos. Cápsulas, 2 fr. 50.

PILDORAS DE PODOFILINA DELPECH. Estreñimiento habitual. — Esta incomodidad tan penosa y tenaz, se combate con éxito con estas Pildoras. Su efecto es tan seguro que las recomiendan especialmente los médicos mas eminentes. La caja, 2 fr.

TONICO-RECONSTITUYENTE

VINO BAUDON

Antimonio-Fosfatado

Experimentado con éxito en los Hospitales de París, (la Pitié, St-Antoine, Enfants-Malades)

Superior al aceite de hígado de bacalao. Muy conveniente en las convalecencias de enfermedades pulmonares, combate con éxito el debilitamiento general, anemia, linfatismo, escrófulas, raquitismo, afecciones catarrales, tisis y supuraciones prolongadas. — Útil durante el embarazo y la lactancia.

PRECIO EN ESPAÑA, 24 REALES FRASCO.

Depósito, farmacia BAUDON, rue des Francs-Bourgeois, 11, PARIS.
MADRID, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, calle del Sordo, 31.

Por menor: S. Ocaña, Garcera, Ortega y D. J. M. Moreno.



DIGESTIVO COMPLETO
ELIXIR TISY
(EUPEPTICO)

con base de Pancreatina, Diastasis y Pepsina.
Correspondiendo á la digestión de los cuerpos grasientos, feculentos y azolados,

La reunión de los tres fermentos eupepticos asegura su eficacia en todas las dispensias. La composición del vehiculo le dá un sabor agradable, y una estabilidad absoluta, de que carecen casi siempre las preparaciones animales. — Contiene cada cucharada 0,30 de diastasis, 0,40 de pepsina y 0,40 de pancreatina.

AGUA DE MELISA
de los Carmelitas
BOYER
Único sucesor de los Carmelitas
PARIS, 14, Rue de l'Abbaye, 14, PARIS.
Contra la Apoplejía, el Cólera, Mareos, Flatos, Desmayos, Indigestiones, Fiebre amarilla, etc. Véase el prospecto en que cada frasco debe estar envuelto.
Exijase la etiqueta blanca y negra que deben llevar pegada los frascos de todos tamaños. — Exijase la firma de: Por mayor, para España y colonias, Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid. Por menor, Sres. S. Ocaña, Ortega, Garcera y D. José M. Moreno.

CANCHALAGUA

de L. LE BEUF.

FARMACÉUTICO DE 1.^a CLASE

EN BAYONA.

La Canchalagua es una yerba de América que goza de una grande reputación en Chile y Perú para combatir la predisposición á las congestiones y la circulación.

La Canchalagua que se encuentra en el comercio, estando generalmente más ó menos alterada; recomendamos que se haga uso de la Canchalagua que lleva la marea del Dr. L. Le Beuf, la cual se halla recolectada con el método y precaución indispensables para conservación de las virtudes médicas de tan preciosa planta.

La Canchalagua escogida de L. Le Beuf se vende en paquetes de 1 fr. 25 cént.

Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

PASTILLAS PECTORALES DE KEATING.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 80 años de constante éxito en Europa, China é Indias. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho, agradable y eficaz, no tiene ni opio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.

Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 1^{rs} y 8 rs. — Por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31, Madrid.

LA GAZETTE DES HOPITAUX CIVILS ET MILITAIRES.

AÑO 53.^o

Este periódico es, no sólo el más generalizado y conocido en Francia y en el extranjero, pero también el más apreciable por la rapidez de sus noticias médicas.

La Gazette des Hopitaux se publica tres veces por semana: los martes, los jueves y los sábados.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Rs. vn.

Por un año. 140
seis meses. 72
tres idem. 40

Se suscribe en Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.